LA GRAN COMEDIA.

DEL AGVILA DE LA IGLESIA San Agustin.

De Don Francisco Gonçalez Bustos, y de Don Pedro Francisco Lanine Sagrado.

Personas que hablan en ella.

San Agustin.
Simpliciano, Monge barba.
Alipio, Estudiante.
Fortunato Manicheo.
Feliz Manicheo.
Bonete gracioso.
Porcia dama.
Vna viejacriada.
Vn niño que haze à Christo.
Vna niña q̃ haze à Nuestra Señora Angeles.
Algunos Monges.
Vnos Estudiantes, y vandoleros.

Suena ruido de vitores dentro y sacan los Estudiantes à Bonete en los ombros.

Dent. Vitor el rayo Africano.
Otros. Vitor, que en la oposicion
nadie ha hecho tal leccion.
Bon. Ni yo tengo nuestro Iano.
Est 1. Vitor su agudeza sola.
Est 2. Todo Bade ha de conpersse.
Bon. Señores quieren tenerse?
Tod. Vitor Bonete. *Bo* Esta escola,
ay tan grande desatino!
llevé la Catreda yo?
1. Agustino la llevo.
Bon. Pues que lo pague Agustino.
2. Para que al que con sombreros
es de Milan interés?
Bon. Tan certo mi ingenio es,
que le han de sacar en ombros?
Tod. Vitor, vitor. *Bon* q̃ pachorra!
ay quien à esto le sujete?
Yo soy el primer Bonete
que le entra vn vitor de gerra.
1. Sueltenlo que sin pandilla
pagarà que es vn pobrete.
Bon. Si esto hazen con vn Bonete,
qué haràn con vna Capilla?
2. Quien le fiar? 1. Yo, al señor

© Biblioteca Nacional de España

Doctor Bonetē le sio.

Sueltanle.

Bon. Pues pague vsted señor mio,
que siempre paga el fiador.
1 Esso pronuncia vn amigo
con el que fino le fia?
Bon. Si es de vsted la boberia,
què tiene que ver conmigo?
2. Pague, ò le daràn de gana,
si la condicion no quiebra.
Bon. q̄ hā de darme? 1. Vna culebra.
Bon. Mejor fuera vna sotana.
Dent. Vitor Aurelio Agustino.
Todos Otro vitor viene alli.
Bon. Revitor sino es à mi.
Tod. Vitor Bonete. *Bo.* Esso es vino.

Sale Alipio de Estudiante.

Alip. O quanto alègran mi oido
estos festivos azentos!
Bon. Estèn vstedes contentos
que aqui Alipio ha venido.
1. Oy Alipio el parabien
te damos de que tu Amigo
tenga Catreda. *Bon.* Contigo
me le doy à mi tambien.
Ali. q̄ ay Bonete? *Be.* vn vitor fiero
con que estoy de escostillado.
Alip. Esso dize vn buen criado?
Bon. Si, que no ay vn bebedero.
Ali no te entiedo. *Bo.* Es q̄ quisiera
todo pobre Licenciado
este vitor que ha sacado,
pagarlo à la Confitera.
Alip. Ya te entiendo; el parabien
recibo destos señores
estimando los favores,
que hazen à Agustino, à quien
como Maestro, y amigo
venero. 2. Que el Africano
esporo de Ciencia, es llano.
Bon. tal Bonete trae consigo;
passe el vitor adelante,
que con lo que estàn diziendo
nolo, y bibere. *Ali.* Te entiēd
Bon. Lo que alcançan estudiant
Alip. Toma, y siendo agradecid
regala à estos Cavalleros.

Dale vna Bolsa.

Bon. De los amigos primeros
eres que el mundo ha tenido;
Aora han de vitorearte
à ti solo. *Alip* Fuera error.
Bon Pues otra cosa mejor
han de hazer. *Ali.* Qual es?
Bon. Bailarte,
vaya todo en conclusion,
pues mi suerte se mejora.
Tod. Vitor Agustino. *Bon.* Aora
ira el vitor con razon.

Extranse los Estudiantes con Bon. vitoreando, y queda Alipio solo.

Alip A darle iré el parabien
à Agustino, pero cierto
que al passo de lo que estimo
su persona, es desconfuelo
ver que vn Ingenio tan grande
haga de su propio Ingenio
ocasion para perderse,
pues pagado de si mesmo,
solo sigue por mejor
la ley de sus argumentos
negandose à la verdad
de Catolicos Misterios.
Esta desdicha me obliga
à templarme en el contento
de verle premiar, mas no
es tiempo aora de aquesto,
èl es discreto, y sabrà
mudar su error con el tiempo.
Voy à verle.

Al quererse ir sale Simpliciano Monje con Barba venerable.

Simp. Aqui està vn Ioben,

© Biblioteca Nacional de España

escuchad galan mancebo
no me direis.
Alip. Raro assombro!
ò es ilusion lo que veo, *Ap.*
ò aqueste es Simpliciano?
Sim. Deque os poneis tan suspẽso?
Alip. Dudo, gran Simpliciano,
si es verdad lo que estoy viendo,
porque el miraros aqui
quando aveis sido portento
de la soledad. *Sim.* No os haga
novedad, que aunque estoy viejo,
el honor de Dios me saca
tambien de mi encerramiento.
Alip. Yo conozco, que en Milan
(segun el retiro vuestro
es grande) no os encontrara
(Padre mio) à no ser esso.
Nuestro grã Prelado Ambrosio
Sol, que divino contemplo,
para luz vniversal
de la Iglesia, con intento
de tratar algunos puntos
(no para tomar consejo
que no necessita del
quien es en todo perfeto)
me embiò à llamar, porq̃ quiso
su prudencia ver en ellos
que discurria mi ignorancia;
que el Sabio, para el acierto
antes de sacar à luz
sus bien limados conceptos,
aun de el mas humilde estima
el juizio, reconociendo.
que aun del rustico tambien
puede aprender el discreto.
Y como està su cuidado
en Vigilia siempre atento
à dilatar nuestra Fè,
que tantos Sectarios nuevos
oy pretenden perturbar
(à quien siempre està venciẽdo)
procura, demàs de hazerles
guerra con sus argumentos,
hazerla con sus escritos,
pretendiendo con aquesto,
que al que no llega su voz,
llegue de su pluma el buelo.
Confiriomelos, de quien
tan edificado buelvo
à mi habitacion, que à no
tener la Fè, te confiesso,
que rendido à su eficazia,
los confessara de nuevo.
Como concluye divino!
què bien arguye! Ello es cierto,
que su soberano estilo,
en su Catolico Zelo,
y eficazia de sus rasgos,
habla el Espiritu eterno.
Pareceme, que te escucho
dezir, Alipio, à què efecto
me dize Simpliciano
esto à mi? y es, que venero
tu persona, desde el dia
q̃ a mi pobre albergue estrecho
fuiste à conferir conmigo,
y como te hallè tan cierto
Catolico, te doy cuenta
deste soberano acierto
de Ambrosio, nuestro Arçobispo,
para que sepas, que el Cielo,
quando permite, por culpas,
lo que estamos padeciendo,
entre Aspides venenosos
de Heresiarcas, atento
à su Iglesia, dà tambien
contra el tosigo, el remedio.
Alip. Las noticas que me has dado,
Simpliciano, agradezco.
Sim. Y antes q̃ à mi albergue parta,
quiera, (aunque considero
te parecerè curioso:
pero mal digo, que en esto

© Biblioteca Nacional de España

del saber, jamàs ha sido
la curiosidad excesso)
me dixeras, porquè causa
ay en Milan tal contento?
que vitor ruidoso es este,
que en todas partes encuentro?
Alip. E se festivo alborozo,
que à Milan và discurriendo,
es, porque ha dado el Senado
vna Catedra al Sujeto
mayor que en Letras ha visto
el Mundo, y desto contentos
los Estudiantes, aplauden
con vitores tanto acierto.
Simp. Y quien el Sujeto es?
Ali. Es vn Insigne Mancebo,
à quien llaman Agustino,
cuya agudeza. *Simp.* Ya tengo
noticia dèl, y me dizen,
que es prodigioso su ingenio,
mas que tiene los errores
de los Herejes. *Alip.* Es cierto,
y nadie mas que yo, siente
sus errores, que le quiero
de coraçon, porque ha sido
en Retorica Maestro
mio. *Simp.* Mucho me holgara
de verme con èl, y puesto
que le conoces, me di
su Patria, y su nacimiento.
Alip. Tagaste, Ciudad Insigne,
que del Africano suelo
subiò à coronar sus Torres
de Estrellas al Firmamento.
Patria es de Agustino, à quien
tambien llamaron Aurelio,
nombre que vno, y otro, hazen
Augusto su nacimiento.
De Monica, y de Patricio
(entre nobles privilegios)
naciò, que aun aquella dicha
no quiso negarle el Cielo:
Que nazer los hombres Nobles
es fortuna, que debieron
à su Providencia, y es
de explendor vn alto sello.
Que obliga con las acciones
à corresponderle atentos,
pues es preciso que obre
mejor, quien nacio mas bueno.
Era su Madre Christiana,
mas su Padre à vn mismo tiẽpo
era Gentil, con que entrambos
llevados de los afectos
de su Religion, al Hijo
darle la suya quisieron.
Venciò el Padre esta batalla,
por cabeça, ò porque el Cielo
quiso à Monica labrar
mas, con este sentimiento:
ò es que para mayor gloria
de su Poder, siempre Eterno,
suspendiò el triunfo Christian
porque fuera en los efectos
con mas larga oposicion
mas heroico el vencimiento.
Porque el Padre, que no quiso
bautizar su Infante tierno,
de Monica al llanto humilde
(que repitiò en cristal bello)
el mismo à la Fè de Christo
se rendiò; pero aquesto
passò despues; buelvo aora
à Agustino, que siguiendo
quedò la Gentilidad,
que oy sigue con mas esfuerço.
Desde su primera infancia,
todos en èl conocieron
en esperanças el fruto
de las Flores de su Ingenio.
Adelantabase à todos,
con tan nunca visto excesso,
que parecio, que en sus años
bolaba siglos el tiempo.

© Biblioteca Nacional de España

De nueve enfermò, y pidiò
el Bautismo por si mesmo,
que no recibiò, porque
tuvo al Padre siempre opuesto.
Dexo el Catolico llanto
de Monica, cuyo pecho
arde siempre derretido
en estos santos deseos
de reducir à su hijo,
mas en vano; pues creciendo,
libre de la enfermedad,
endureciò mas sus yerros,
que aunque quedò aficionado
à Christo, por ir corriendo
en los vicios que dà el mundo,
sutil discurriò (aunque ciego)
que despues de recibida
el Agua del Sacramento
era mayor el delito
de mancharse, y por aquesto
no le recibe, que à vn torpe
tiene à este cristal respeto,
Al Idioma Latino
se diò, aborreciendo el Griego,
porque leyò à Ciceron,
cuya eloquencia en estremo
le aficionò, y por Virgilio
(lleuado de los conceptos)
se diò à escrivir la Poesia
(pecado de lo discreto.)
Compuso para Teatros
en dulce, y agudo Metro,
muchas Representaciones,
que en el humano concepto,
dentro de Roma, y Cartago
aplausos le merecieron.
En vna, y en otra Corte
publico enseñò, leyendo
Retorica, siendo assombro
de todos, viendo vn Sujeto,
quando en las ciẽcias tã grãde,
en los años tan pequeño,
Diòse à la filosofia,
y Astrologia, siguiendo
de las Ciencias naturales
la curiosidad; efectos
de su viueza, y en todas
discurre sutil, y diestro,
inquiriendo de los Orbes
los raptos, y mouimientos.
Y admirando la estructura
del hombre, escriuiò, discreto,
libros en varios discursos
de la hermosura del cuerpo.
Su Logica es tan aguda,
que en sutiles argumentos,
(à no tener Fè) venciera
à los mas doctos Maestros,
y aun le temen tanto, que.

Simpl. No digas mas, porq en esso
ofendes à la razon:
quiẽ, di, teme à vn hõbre ciego?
qué importa la sutileza
que se funda en desaciertos,
y en vanas curiosidades
de mal gastados talentos?
Pues todo aquello que no
se funda en razon del Cielo,
por si mismo se deshaze,
porque es torre sin cimientos,
que fundada sobre el aire,
la derriba el propio peso.
Y en oidos ignorantes
de la Fé del Verdadero
Dios, hazen mucho ruido
sofisticos argumentos.
No en el Catolico oido,
que tiene su fundamento
en la Verdad, cuya voz
es rayo, à cuyos incendios
se deshaze la mentira
de los vanos, y sobervios.
A nuestro Prelado Ambrosio
he escuchado, y muy resuelto

© Biblioteca Nacional de España

le arguyò, y saliò admirado,
sus silogismos temiendo.
Y yo, que el menor de todos
soy, que sigue los Preceptos
de nuestra Ley confiado
en ella, si à verle llego
le arguiré, que la razon
de Dios, da muchos alientos.
Tiene mas que vanidades
de Platon? Es mas sa ingenio
que de vn Gentil, con lo errado
de los torpes Academios,
siguiendo Herejes errores,
de engañados Maniqueos?

Alip. Este es mi mayor dolor
Simpliciano, aunque entiendo,
que ni sigue à vnos, ni otros,
porque de nada contento,
entre su ingenio, y la Fé,
su alvedrio està suspenso.

Simp. Ha Leìdo nuestra Escritura
Sagrada? *Alip.* A su estilo atẽto
dize no le satisfaze,
porq̃ no prueba. *Sim* El es ciego
pues reduzir quiere aprueba
de Dios Arcanos Misterios.
La Fé no quiére mas prueba,
que el creer, y serà necio
quien quiera ver con los ojos
lo que se ha de creer sin ellos.

Alip. Yo assi lo confiesso humilde.

Sim. Tu eres mas sabio con esso,
que lo infinito no cabe
en humano entendimiento,
porque si caber pudiera,
dexara de ser inmenso.

Alip. Padre, encomendad à Dios
le abra los ojos. *Simp.* Ofrezco
hazerlo, quando obligado
por ley no estuviera à ello.

Alip. Su Santa Madre deshecha
vive siempre en llanto eterno,
por reduzirle à la Fé.

Simp. Pues tén Alipio, por cierto
que hijo de lagrimas tantas,
no se perderà. *Alip.* Los Cielos
lo permitan. *Sim.* Queda à Dios
que yo à mi Retiro buelvo
y haz, por tu vida, si puedes,
que me vea. *Alip.* Mi deseo
lo procurara. *Sim.* En paz quedas.

A. Siẽpre, Padre, soy muy vuestro.

Vase Simpliciano, y al llegar con el al paño salen San Agustin de Estudiante galan y Bonete.

Bon. Que aun con ser ya de Milan
Catecuratico, no ay medio
de que en la Escuela de amor
quieras dexar lo maestro?
Que mas hiziera vn gorron
como yo, que siempre al buelo
anda à sopa de quien tenga
caridad con sus remiendos?

S. A. viste a Porcia? *Bo.* Si, por señas
que me puso tanto ceño.

S. Ag. No me espanto, està zelosa:
mas tén, que alli à Alipio veo;
despues me diràs lo que
passò con ella. *Bon* Convengo.

S. A. Alipio? *Ali.* Amigo Agustino.

S. Ag. Como el amor que te devo
no me ha dado el parabien
de la honra que me ha hecho
Milan? *Alip.* En ti es tan debida,
que no ay de que, porque siendo
de justicia lo que dà,
esta el parabien superfluo.

Bon. Pues damele à mi, que yo,
si es de gracia, lo merezco

S. Ag No Cortesano desluzgas
mi cortedad.

Alip. Lo que siento
digo con Fè, y fuera mas
si tuvieras la que tengo

S. Ag.

© Biblioteca Nacional de España

S. A. la Fè Cristiana? Al. Pues no
es la verdadera? S. Ag. Cierto
puede ser, mas yo no hallo
la causa. Alip. Pues los efectos
no te lo dizen? S. Ag Sè que
la influencia de los Cielos
los produze, mas no alcanço
de donde le provinieron (Dios.
a los Cielos los influjos. Al. De
S. Ag Esse Dios no encuentro.
Alip. Es la causa de las causas,
à quien rendido da obsequio
el Catolico. S. Ag. Son muchas,
y la que es todas no encuentro.
Bon. Mi amo ãda buscãdo vn Dios
manual, porque su ingenio
lo que no alcança, lo tiene
por quimera, y embelesco.
Alip. Al Dios ignorado Pablo,
al gran Filosofo Griego
predicò, y luego rendido
le reconociò sin verlo,
y diò la vida por él.
S. Ag. Bien puede ser q̃ sea cierto,
pero yo a lo que no alcanço,
ni me rindo, ni me venço.
Bon. Todo esto puedes saber,
si tu quieres en vn Credo.
Alip. Con la Fè se alcança todo.
S. A. Pues como acertarà vn ciego?
Al. Rindiẽdose. S. Ag. No se rinde
sin prueba el discurso, y puesto
que Platon sigue vn dictamen,
y muchos los Maniqueos,
ni en vnos, ni en otros halla
quietud el entendimiento,
solo a la sabiduria (do
tẽdré por mi Dios. Al. Pues siẽ-
assi, la Sabiduria
es el Soberano Verbo.
S. Ag. No me arguyas mas, Alipio.
Alip. No te arguyo, quiera el cielo
que tu entendimiento, no
te quite el entendimiento.

Vase Alipio.

Bon. Despechado se và, y tiene
sobrada razon. S. Ag. Pues necio,
lo que no ha podido Ambrosio
con sus fuertes argumentos,
siendo cada voz vn rayo,
ha de poder él? mas esto
no es para ti. Bon. Como no,
si la luz de mi manteo
con sus lamparas alumbra? (to.
S. Ag. Dizes biẽ. Bo. Sic argumẽ-
S. Ag Dexa las chanças, Benete,
y pues ya solos nos vemos,
di que te passò con Porcia?
que estoy deseando saberlo.
Bon. Mira si puedo alumbrar,
pues me pregunta vn Maestro?
S. Ag. No seas necio, dilo, acaba.
Bon. Todo ha bolado; ya dieron
de tu amor correspondido
en la ceniza los huevos.
S. Ag. Como? Bo. Porq̃ se saltarõ
de la sarten de los zelos.
Despues que à Milan, tu Madre,
desde Ostia, à llanto deshecho
(como à viento) a vela suelta
te vino, señor, siguiendo.
por ver si te reduzias.
S. Ag. Pues que tiene que ver esso
cõ Porcia? Bo. Si tiene, y mucho.
S. Ag. q̃ dizes? Bon. Sic argumento:
como ha tratado el casarte
para tenerte mas quieto
tu Madre, ò porque confieses
la Fè con este tormento. (do:
S. Ag. Sin duda el juyzio has perdi-
que dizes? Bon. Sic argumento:
ha sabido que te casas,
y con esto, y con aquello,
nos embia noramala,

© Biblioteca Nacional de España

mira si para este cuento
viene a convenir, y mira
si se ajusta aquello, y esto?
S. Ag. Que Porcia zelosa esté,
por fineça lo agradezco,
que no es verdadero amor,
amor que no tiene zelos.
Bon. Tan verdadero es el suyo,
que tiene de verdadero
dexarte, por irse, adonde (cio:
no la veas mas. *S. Ag.* Calla ne-
como puede Porcia, di,
siendo Sòl, à cuyo incendio
ardo en finezas amante,
retirar sus rayos bellos
de mi amor, que sigue iman
por Norte sus dos luzeros?
Bon. Porq̃ has quebrado el aguja
con aqueste casamiento.
S. Ag. Porcia dexarme? *Bon.* Tabiẽ
tengo yo mi sentimiento,
porque Silvia, aquella ingrata,
sin casarme yo, ha resuelto
dexarme, sin reparar,
que en el gorronissimo entero
no ay gorron que mas la quiera,
ni Bonete de mas peso.

Salen Porcia, y Silvia con mantos, y Placido galantras ellas.

Porc. No passeis mas adelante,
señor Placido, supuesto,
que estais tan desengañado.
Plac. Fuera parecer grossero,
Porcia hermosa, si dexara
de ir tanta dicha siguiendo.

Al otro lado S. Agustin.

S. Ag. Bonete no es esta Porcia?
Bon. Y Silvia, què par de huevos
para estrellados! *S. A.* No darme
por entendido resuelvo,
hasta ver en lo que para
irlas Placido siguiendo;
y assi apartate à este lado,
porque assi ocultos estemos.
Bon. Buena flema, quando estoy
de zelos ya que rebiento.
Porc. No me hagais ser descortè
Plac. Yo lo serè si obedezco,
pues dexaros de seguir,
como à deidad que venero,
fuera malquistar mi amor.
Porc. Conmigo es vano esse miedo
Silu. Que nos quiere aqueste lindo
Pla. Porcia, hasta quãdo tus ceño
han de durar contra mi.
S. Ag. Que esto sufro? *Apart.*
Porc. Ya à grossero
os passais, pues que no basta
pedir en corteses fueros
que nos dexeis. *Pla.* Fuera error
en el dolor que padezco;

Haze que la detiene.

y assi. *Porc.* Ven Siluia, que yo
no respondo à atrevimientos.
Silu. Si dar en ser porfiados
los hombres, son vn infierno.

Vanse las dos, y al quererlas seguir Placido le detiene Agustino.

Plac. Viue Dios, q̃ he de seguirte
aunque te enojes. *S. Ag.* Teneos
señor Placido, que no
es bien que por gusto vuestro,
contra el gusto de essa dama
la sigais.
Plac. Pues que os va en esso?
S. Ag. Mucho, quando no bastara
ver que ella no gusta dello.
Plac. Ya estuuiera castigado
vuestro loco atrevimento,
si estuvierais con espada.
Bon. Por darle con mi manteo
estoy, porque muera vn lindo
vna vez entre lo puerco.

S. Ag

© Biblioteca Nacional de España

S.Ag. No porque estoy sin espada
querais escusar el duelo,
que en la campaña con ella
os esperaré. *Plac.* Lo aceto,
y assi partid por la espada,
que yo en el campo os espero.
S.Ag Por ella voy, señalad
para buscaros el puesto. (do.
Plac. Junto al nuevo Templo aguar,
S.Ag Pues con vos estare luego.
Plac. Daréle muerte. *vase.*
S.A. El castigo
veràs de tu atrevimiento.
Bon. Donde vas señor? detente;
no vés que diràn los cuerdos,
que es locura, que à reñir
salga vn hombre reverendo,
Catedratico en Milan?
S.A. Valor, y amor, nunca vieron
inconveniente, Bonete.
Bon. Mira bien S.A. Aparta necio.
Salen Porcia, y Silvia al irse, y detienele. (ta,
Porc. Adõde vais. S.A. Fiera, ingra
à castigar desaciertos
de tu ingratitud, *Porc.* q̃ dizes,
Agustin que no te entiendo?
S.Ag No, falsa, assi disimules,
que ya conocido tengo
tu fingido enojo, que
no fue por mi casamiento,
sino por tu Amante. *Porc.* Qui ẽ
es mi Amante?
S.A. Quien siguiendo
iba por Norte la dicha
que yo aborrecido pierdo. (ta.
Porc. Placido? S.A. Nõbrale ingra
Porc. No, Agustino, no con esso
disculpes la ingratitud
de casarte, que no tengo
culpa de que me siguiera
si oiste que le aborrezco;
S.A. Esso fue porque me viste.
Porc. El me siguiò, sin quererlo.
S.Ag. A no darle tu ocasion,
no te siguiera. *Porc.* Ya es necio
desvario, que presumas,
que faltarme yo à mi puedo,
y para que lo confirmes,
sabe, que. *S.Ag.* Nada te creo.
Porc. Tu lo veràs. *S.A.* q̃ he de ver?
Porc. Que à Africa me parto luego
donde de la Castidad
guardarè el voto que he hecho
à vn Esposo, que no puede
faltarme, porque es eterno. (ta?
S.Ag. Quien puede ser, dime ingra
Porc. Christo, q̃ es Dios Verdadero
S.A. Ya lo quisiera verdad,
que este no puede dar zelos.
Porc. Mira si querrè à otro alguno
quando por este te dexo?
S.A. Bueno, quãdo esta esperando
por ti en el campo (resuelto)
Placido, en quien vengare (los!
mi agrauio. *Porc.* q̃ escucho cie-
q̃ agrauio? *S.A.* El q̃ me ocasionas
P. Espera. S.A. En vano es tu intẽto
Po. Ciego estàs. S.A. Eres ingrata.
Porc. Mira bien. S.A. Esto resuelvo
Porc. Es injusto. *S.A.* Mas lo es
padecer este tormento. *vas.*
Porc. Siguele, Bonete, que
aunque ya me considero
en otro estado, le quise,
y es fuerça sentir su riesgo.
Bon. Yo, señora, en estas cosas
por ningun modo me meto;
porque à vn Bonete no es dado
reñir, sino ir al entierro.
Silv. Assi dexas à tu amo?
Bon. Si, que yo siempre le dexo
en estas cosas, que no
es de criados atentos

© Biblioteca Nacional de España

metersé, porque los Amos
riñan. *ilv.* Esso es tener miedo.
Bon. El me tiene à mi, que à no
tener me, hiziera al momento
lo q̃ me mãdas. *Por.* Ven, Silvia
que yo impedirlo pretẽdo. *Vas.*
Sil. A Dios, Bonete. *Bo.* Que en fin
yo tambien Silvia te pierdo?
Sil. No me pago de cobardes *Vas.*
Bon. Pues mas seguros son essos;
sin embargo he de ir à ver
como riñen desde lexos. *Vase.*

Sale Placido.

Pla. Este el sitio señalado
es, donde verà Agustino
de tan loco desatino
el orgullo castigado.
Su muerte verà, al rigor
de mi valor irritado,
porque viene acompañado
de los zelos, y el amor.

Sale San Agustin con espada.

S. Ag. Resuelto à morir matando,
en aqueste sitio vmbroso,
mi amor, con valor zeloso,
viene à Placido buscando.
Solo siento en mis desvelos,
llevado del pundonor,
que aun antes de mi valor,
le han de dar muerte mis zelos,
mas que nuevo impulso yela
mi ardimiento? quien assi
me saca fuera de mi?
si es cautela?

Dize vna voz arriba.

Voz No es cautela.
S. Ag. Que Voz, cõ orgullo altivo,
me responde? *Voz.* Ciego vas
Agustino, mal veràs,
tu bien con amor lascivo.
S. Ag. No ver mi bien? es error
que en Porcia sigo mi bien;
esta es ilusion, pues quien
vive sin tener amor?
afuera delirios vanos
muera Placido. *Pla.* Ya alli
viene Agustino. *S. Ag.* Ya aqui
el discurso ha de ser manos,
este es Placido: Contigo
me tienes ya. *Pla.* hable el rigor
S. Ag. Muy presto de mi valor
serà tu muerte testigo,

Al sacar las espadas suena vna gran tempestad, y obscurecese el patio corriendo vn velo.

Pla. De este modo: mas que horror
de repente el ayre ciega?
S. Ag. Parece que se desploman
de los Exes las Esferas.

Repitese, y buscandose.

Pla. q̃ assõbro! *S. A.* la tierra gime
y en desatados Cometas
el ayre contra las Aguas

Mas ruido.

entre la llama se quema.
Pla. Cada granizo es vn rayo
que taladrando la tierra
parece que del abismo
baxa à sacar las tinieblas,
ciego, aunque incito mis iras,
no miro donde me llevan

Buscandose.

S. Ag. Mober no puedo la espada,
por mas que el valor lo intenta

Entrandose como perdido.

pla. Agustino? *S. Ag.* Ya te sigo,
Pero en vano, que aun no llegan
à mis oidos tus vezes

Buscandose.

los ojos nunca te encuentran

Dize dentro alto Placido.

Pla. Perdido voy. *S. Ag.* Ya su voz
no escucho desde tan cerca.
Espera; Ya no responde,

© Biblioteca Nacional de España

ni puede auer resistencia
a tanto horror, en lo humano:
mas que rayo al ayre buela?

Aparece en lo alto del tablado vn Angel con vna espada en forma de rayo, echando fuego por la punta, y à otro lado se descubre vna Gloria, en que estaràn algunos niños vestidos de blanco.

Ang. Agustino aqueste rayo,
que incendios tantos alienta,
castiga la rebeldia
que està à los Cielos opuesta:
buelve los ojos, y mira
con la Gloria que se premia
la castidad.

Buela de vna parte à otra del teatro.

Ag. Qué prodigio!
que soberanas purezas!
donde estoy? escucha, aguarda,
rayo altivo de belleza,
quien eres? *Ang.* Ignorarasme,
hasta que Christiano seas.

Cubrese la tramoya.

Ag. Seguirete, por si en ti
hallo mas inteligencia
à las dudas que padezco:
mas que es esto? està despierta
la imaginacion? ya nada
se ve, sin duda que sueña:
que ilusion! que fantasia
mis sentidos enagena!
que aquello mismo que vèn
es lo propio que los ciega?
Yo sin amor? yo sin Porcia?
como es possible que sea,
ni que aparte de mi mismo
la inclinacion que me fuerça.
Yo dexarla? no, mas donde
librarse mi ardor intenta,
si el ayre, animando vozes,
me assombra, y me dà advertēcia,
para el amor en el rayo,
para dexarle en purezas:
si es sueño lo que me passa?
mas no, que el sentir lo niega.
La Gloria no es la que vi?
no ay duda, pues tan perfecta
hermosura, no es possible
que menos que Gloria fuera,
que no haze la fantasia
tan hermosas las Ideas.
Raro prodigio! mas donde
de tan terrible tormenta
me libraré? Assi parece
que se diuisa vna cueua
con luz, en tanto que passa
quiero retraerme en ella,
que si à Placido perdi
con el rigor de la fuerça
de la borrasca, el valor
le buscarà.

Descubre al leuantar el paño vna cueua donde està Simpliciano con luz y algunos libros.

Simpl. Quien se entra
en este retiro, adonde,
ni el Sol con luzes penetra
jamàs? *S. A.* Soy quiē el amparo
busca de tanta tormenta.

Simpl. Todo es tormentas el siglo;
mas reparos de la pena,
si es que puede hallar el hombre
reparo contra la fuerça
de Dios, que de su amenaza
aun los elementos tiemblan;
y siendo de su poder
aquesto vna leue seña,
quien podrà de su castigo
librar, si en Cielos, y en tierra
no ay parte oculta, que no
alcance su Omnipotencia?

S. Ag. No a las causas naturales
se atribuyen mas no cessa (*tēpestad*

© Biblioteca Nacional de España

el rigor.
Simpl. Quanto se assombra
aquesta fragil materia.
Cantan dentro la Letania.
Cant. Ab ira tua, (es esto?
Liberanos Domine. *S.Ag.* Que
Simpl. Que à Dios suplican
los Monjes de aquesta Iglesia
cercana, con rogatiuas,
que tantas iras suspenda.
Cant. A fulgere, & tempestate,
Liberanos Domine.
Simpl. De su piedad infinita
siempre la gracia se espera.
Cant. A Logica Augustini,
Liberanos Domine.
S.Ag. Que es esto? la Iglesia à vozes
de mi Logica se quexa?
tan fuerte es, que ha menester
todo vn Dios que la defienda?
Simpl. Luego tu eres Agustino?
S.A. Yo soy. *Si.* Mira quanto yerra
tu ingenio, pues nos obliga
à demonstracion como esta!
S.Ag. Si yerra, porque me temen?
Simpl. No vano te ensobervezcas,
que la Iglesia, no es possible
que à ningun Sectario tema,
que por si està defendida;
y aquesto es solo, que ruega,
que la ignorancia no caiga
en los errores que lleuas,
porque solo la ignorancia
es la que en ellos se ciega.
S.Ag. Quien eres, q̃ assi discurres?
Simpl. Vna hormiga de la tierra,
que alumbrada de la Fè,
te convencerà con ella:
Simpliciano soy. *S.Ag.* Y tu
eres quien vencerme intenta?
Simpl. Si, que la Fè que professo
à mayor triunfo me esfuerça.
S.Ag. Docto pareces, mas como
con essa Fè que professas
quieres vencerme, si nada
de lo que dizes lo prueba?
Simpl. La verdad, no à menester
mas apoyo que ella mesma.
S.Ag. Como sabes que es verdad
lo que dize, si la ciencia
filosofica no alcança
lo que propone, ni ay regla
q̃ lo demuestre? *Sim.* Lo Arcan
de Dios, quando se demuestra
S.Ag. Pues lo que el entendimiẽto
no vè, quien ay que lo crea,
ni como ha de persuadirme
vna Fè que en todo es ciega?
Simpl. Claro està que no podràs
creer, si a la Fè no te llegas,
porque las distancias hazen
que lo grande no se vea:
quien ay que al Sol pueda ver,
si se interpone la tierra,
y ha menester su luz misma
para ver sus luzes bellas?
y como podràs mirarle,
si tienes la espalda buelta,
y la tierra del discurso
à sus luzes interpuesta?
Su lumbre se vè en su lumbre,
y esta es la Fè, luz excelsa,
que sale de aquella luz;
pues como has de conocerla,
si en vez de llegarte humilde,
sobervio della te alejas?
S.Ag. Mientras el entendimiento
essa luz no comprehenda,
no se quieta mi discurso.
Simp. Como quieres cõprehẽderla
si el discurso es limitado,
y ella es vna llama inmensa?
Dios puso limite al Mar,
para que nunca excediera

de

© Biblioteca Nacional de España

de sus fines, assi al Hombre
limito la inteligencia,
reservando para si
lo infinito; pues no es necia
arrogancia, querer tu
hallar lo que Dios reserva?
S. Ag. Razon parece que tienes.
Simp. Assi tu la Fe tuvieras.
S. Ag. Qué Libro es este?
Simp. La Biblia,
que los Misterios encierra
de nuestra Fè Sacrosanta,
donde escriven los Profetas
alegoricas Verdades,
que la sabia Providencia
de Dios, quiso revelarles,
para que le conocieran.
S. Ag. Mucho dice si probara;
pero todo lo que en ella
està, son sombras, y yo
no me alumbro con tinieblas.
Simp. Aquestas que fuerõ sombras
en essa Edad, ya en aquesta
son luzes, porque estas luzes
las figuraron aquellas.
S. A. No lo alcanço. *Simp.* Sin la Fè
de Christo, no le penetra.
S. Ag. como el Sabio no lo alcança?
Simp. Porque Dios se lo revela
al Humilde, y al soberbio
lo oculta su Providencia.
S. Ag. En qué fundas, que la Fè
de los Christianos es buena?
Simp. En ser la mas ajustada
à la razon; en que llevan
todos vn sentir; en que
los milagros lo demuestran;
los Martires la afiançan,
la duracion nos la enseña,
los Apostoles, que contra
el poder, y la crueldad
del Infierno, y de los Hombres
(iras entrambas opuestas)
en el Orbe la plantaron,
no con Armas, ni con fuerças,
sino desnudos, y humildes,
predicando penitencia.
Señal que fueron sus vozes
de Dios; porque sino fuera
assi, como derribaran
de los Tyranos sobervias,
y en Idolos adorados
à los demonios vencieran?
Y à vna vida reformada
el cuello feroz indieran
los Monarcas, el poder
el apetito, y violencia.
S. Ag. No se q̃ imperio hã tenido
tus razones, que me fuerçan
à sentirme aficionado
à tu Fè? qué impression nueva
en mi haze tu voz? mas como
he de sufrir el afrenta
de que digan, que Agustino
fallo vencido? *Simp.* No afrentã
los vencimientos de Dios;
y porque mejor lo veas,
tan grande fue Victorino,
como tueres. *S. Ag.* Su Ciencia
es la mayor de los siglos,
y en Roma aprẽdiò esta Escuela
él fue quien sabio traduxo
à Platon, y le comenta
con tanto acierto, que todos
en él a Platon encuentran.
Simp. Pues si el grande Victorino,
rendido à Christo, confiessa,
siguiendo su Ley, qué dudas,
quãdo esse exemplo te alienta?
S. Ag. Bien dizes, veremeen ello.
Simp. Todo lo que tardas, yerras.
S. Ag. Cosas grãdes Simpliciano,
no se hazen con tanta priesa:
queda en paz. *Vase*

Simp

© Biblioteca Nacional de España

Simp. Dios te reduzga.
S.Ag. La verdad busco, ella quiera,
pues desseo lo mejor,
q̃ pueda encontrar con ella. *Vas.*

Sale en Placido, y Bonete.

Bon. Digo que no ha buelto aqui
mi Amo; vsted esta cruel:
como he de saber yo dèl,
sino he sabido de mi?
Plac. La espantosa ceguedad
de la tempestad estraña
nos dividiò en la campaña.
Bon. Hizo mal la tempestad. (ra;
Plac. Que dizes? *Bon* No es cosa cla
que sino los dividiera
alli mi Amo se estuviera
y que vsted no le buscara? (soy.
Plac. Yo he de cumplir con quien
Bon. Y el otro lo cumplirà;
no se maten, que no và
tanto en solo vivir oy.
Plac Impaciente mi vengança
le busca. *Bon* Oiga en que dà!
mientras mas coma, estarà
mejor para la matança:
no se canse en esperar
vsted. *Pla.* Firme aqui estarè.
Bon. Para que? yo le dirè,
que vsted le vino a matar,
pero no vendrà tan presto,
que como Porcia se ha ido
yo juzgo que la ha seguido.
Pla q̃ dizes? *Bo* No mas de aquesto
Pla. Y adonde fue? *Bon.* Que sè yo.
Pla Mi enojo los buscarà
Bon. Muy prestito bolverà,
que aì al Africa llegò. (ña;
Pla. Pues como? *Bo.* A ser Hermita-
y Agustino và con ella.
Pla. Ay mas rigurosa Estrella!
Bon Ella diò en muger estraña.
Pla. No he de dexar, vive Dios,
seno en el Orbe escondido,
que no registre atrevido
hasta encontrar à los dos. *Vas.*
Bon. El lleva gentil despacho,
y se da vn chasco famoso,
el hombre que està zeloso
mas allà està de borracho.
Dicha ha sido que me dexe,
voyme, no buelva, y la mano
me asi ẽte, q̃ aunq̃ es Christiano
obra peor que vn Hereje

Alguetarse en sale Alipio con vn Libro en la mano.

Alip. Bonete? *Bon.* èl buelve; mas no
que es Alipio. *Ali.* Adonde està
Agustino? *Bon.* El lo dira
que no soy su guarda yo:
buscale tambien tu brio
para matarle? *Alip.* Estàs loco?
Bon. Pienso que me falta poco,
con aqueste desafio.
Pla. Que desafio? *Bon.* Le ignoras,
Placido, y èl se sacaron
al campo, y no se encontraron,
y se buscan à estas horas.
Pl. Que escucho? *Bo* loco de amor,
furioso se ha desatado.
Pla. Vn hombre tan graduado!
Bon. Porcia hizo esta labor
Pla Como no me diste, dì,
aviso? *Bon* Porque juzguè,
como se perdieron, que
no avia de hallarte à ti.
Sale S. A. cada instãte mas confuso
en torpes obscuridades,
no acierto à encõtrar los bienes,
ni sè distinguir los males.
La luz del entendimiento
del todo apagada yaze,
y el discurso en la tiniebla;
sino muere, vive errante
Pla. Agustino? *S. A.* Alipio, amigo!
Pl. q̃ causa inquieto te trae!

© Biblioteca Nacional de España

S. Ag. q̃ sè yo, si aun de mi mismo
siempre estoy mas ignorante?
Alip. Porque à tus amigos no
dàs parte de tus pesares?
Bon. Haze bien, que de lo malo
q̃ quien quieres que tome parte?
Alip. Què cõ Placido has tenido?
S. Ag. No es esso lo que me trae
con los males que padezco:
que mal que puede curarse,
no puede ponerse à cuenta
de aquestos eternos males.
Pla. Que te aflije?
S. Ag. Confusiones. Pla. De que?
S. Ag. No fueran tan grandes,
si como yo las padezco
dexaran de mi explicarse.
O gran Simplicio, quanto
con tus vozes me abrasaste!
Alip. A Simplicio no has visto?
S. Ag. Y me arguyo tan constante
en su Fè, que desde entonces
sin mi estoy. Alip. Esso te haze
padecer, si medicina
te pueden ser sus verdades?
S. Ag. Ya la voz de sus conceptos
dentro de mi pecho late:
Ambrosio, y èl son dos Muros
de mi fuerça incontrastables.
Alip. no vès q̃ es Dios q̃ en ellos
guerra à tus discursos haze?
S. A. Si es Dios, como el vecimiẽto
no haze que conmigo acabe!
Alip. Porque dexa al alvedrio
que obre libre de su parte.
Bon. Si esto à los Sabios les passa,
que passarà à los Salvajes?
S. Ag. Entre otras, mi mayor pena
es, que en los Misterios grandes
de su Fè, dize, que Dios
los niega à aquel que mas sabe,
y solo se los rebela
al humilde: y es constante
(segun esso) que nos roban
el Cielo los ignorantes.
Pla. No es aqueste su sentido.
S. Ag. Pues qual?
Pla. Que al sobervio abate
la presuncion, y al humilde,
que le confiessa por Grande,
da su luz, porque conoce,
que es la Fuente de quien nace.
S. Ag. q̃ Libro es este? Bo. porquãto
aunque este con mas pesares,
no dexarà, en viendo vn Libro,
de la inclinacion llevarse?
Alip. Epistolas de San Pablo
son. S. Ag. Varon Venerable,
mas no divierto mi pena:
dexadme vn poco, dexadme,
verè si conmigo solo
venço estas dificultades.
Bon. Entra en el huerto, que en èl,
si solo quieres quedarte,
seras esparrago. Alip. Ven,
y no digas necedades.
Vanse los dos, y ha de aver vna higuera en el Tablado.
S. Ag. A la sombra de esta higuera
quiero vn poco reclinarme;
mas para que busca sombras,
quien tantas consigo trae?
aqui del entendimiento!
Mas que importa que le llame
si consulto, y no resuelve?
si ignoro, y dudas añade?
Estudios, como no encuentro
en vosotros esta llave,
que me cierra el entender
y las dudas no me abre?
de que, de que me han servido
tantos costosos afanes
como he gastado en vosotros,
si me teneis ignorante?

© Biblioteca Nacional de España

Fè ciega, como es possible
que Luces de Dios alcançe?
quien viò entender sin discurso?
quien viò Linçe en ceguedades?
Mas pues alcança sin ver,
ella sola es la que sabe:
que quien no ha menester ojos,
tiene el sentido mas grande.
Ceda à su Poder mi Ciencia,
porque aquella es la mas grave,
que mas allà del discurso,
niega el poder explicarse.
Mas ay! que si à ella me rindo,
à mi propio he de faltarme,
y si me falto à mi propio,
què importaq̃ à ella me abraçe?
Yo he de ceñirme à vna Ley
que es de lo humano intratable,
y que niega al natural,
lo que el gusto persuade?

Abrese la higuera por la cupula, y aparece vn Angel, cantando lo que se sigue.

Ang Porq̃ tu discurso se rinda à la (Fè,
toma, y lee, toma, y lee.

S. Ag Mas què sonorosa voz
rompe el silencio suave,
que mas parece advertencia,
q̃ dulçe clusula al aire?

Ang. Porq̃ tu discurso se rinda à la (Fè,
toma, y lee, toma, y lee.

S. Ag. Toma, y lee; ha repetido;
parece que es avisarme,
que està en lo que no he leido
la luz de mis ceguedades?
Mas que nuevo impulso el pecho
me enciẽde, en dulçes bolcanes,
que el coraçon, Mariposa,
las alas en su luz bate?
Què secreta llama enciende
mi tibieza, à enamorarse
de Christo? Que incendio es este
que àzia su Amor solo arde?
Señor, Señor: mas què digo
Yo assi? Fuerça incontrastable
Causa Superior, me vence,
si es Deidad, resisto en valde.
Alipio, Alipio.

Salen Alipio y Bonete.

Alip. Què quieres?

S. Ag. No sè: dime, no escuchaste
vna Voz que aqui se oyò?

Alip. Nada oi. *Bo* Aqui no ay nada.

S. Ag Dios me llama, y no respõde
pero dame, Alipio, dame
esse Libro. *Bon.* Aora quieres
leer? ay tal disparate!

S. Ag. Verè, si con èl me alambro
aqui vna Epistola trae,
que à los Romanos escribe
Pablo Apostol. *Bon.* Serà grande

S. Ag Dize assi (cobarde leo.)

Bon Mas lo estoy yo de escuchar

S. Ag no en comidas, ni en bebidas
que solo a la tierra sirben,
està la felizidad,
camas, ni mallidos carres,
juegos, deleites, y vicios
de las deshonestidades,
ni en contiendas, ni argumentos
hecho el discurso Certamen,
donde siempre ignora mas,
qu'en mas presume que sabe;
sino vestidos de Christo.
No leo mas; esto baste,
Señor, para que Agustino
reconozca tus Verdades.
Dios eres, y Dios de Amor,
que anticipado abrasaste
mi Coraçon, quando yelo
se obstinaba à tus Piedades.
Voz fue tuya, Voz fue tuya,
Tu mi ignorancia enseñaste,
mandandome, que leyera,

© Biblioteca Nacional de España

que como todo lo sabes,
à la escuela deste Libro
con tu piedad me embiaste.
Perdona, Señor piadoso,
ya que llego à confessarte
de mis locos desaciertos
las infieles ceguedades.
Ya estoy rendido; Dios eres,
y de tu fuerça admirable,
no es satisfacion, no es triunfo
de vn gusanillo vengarte.
Estabas, Señor, conmigo,
y yo ciego, è ignorante
estando dentro de mi,
te buscaba en otra parte.
Llena, Señor, este pecho
de dolor, para que halle
en èl lagrimas el Alma
con que tus ofensas labe.
Alipio, amigo, ya Dios,
con sus luzes inefables,
ha alumbrado de mis ojos
las ciegas obscuridades.
Christo es el Dios Verdadero.

Alip. Sus Maravillas alaben
sus maravillas; que todo
es corto al ver lo admirable
de su Poder Infinito,
y dame los braços, dame
este consuelo, que el gozo
en el coraçon no cabe. (brosio

S. Ag. Vamos dõde el Grãde Am-
las torpes manchas me labe
con el Sagrado Bautismo,
cuyos divinos Christales
Luzes seràn de mi Fè

Alip. Que gran dia vàs à darse!

S. Ag. Recibidme Dios Piadoso.

Alip. Nunca Dios se negò à nadie.
grande dicha! esto han podido
las lagrimas de su Madre.

SEGVNDA IORNADA.

Sale Placido vestido de Vandolero.

Pla. Ciego, y desesperado
no aviendo à Porcia en Africa encontrado,
y aviendo tantos dias
que la busca el ardor de mis porfias,
sabiendo, que Agustino
à este lugar de Centuncelis vino,
me han traido mis zelos,
por si en èl, la encontraban mis desvelos.
Porque siempre quien ama
sigue la causa de su ardiente llama;
y Porcia, aunque zelosa
quiso à Agustino, y le dexò quexosa,
y quien dexa rendida,
suele buscar despues arrepentida.
Mas aunque he procurado
salir de aquesta duda, no he encontrado
en Centuncelis, quien me diga de ella,

© Biblioteca Nacional de España

y el destino siguiendo de mi Estrella,
con vnos Vandoleros,
que Herejes, à Agustin procuran fieros
darle muerte, ofendidos del agravio
de que su Ingenio los convença sabio,
me he introducido, por si en esta empressa
halla à Porcia mi amor, ò mi mal cessa,
gastando mi despecho
en iras el bolcan, que arde en mi pecho,
discurrir quiero el monte,
por si encuentro en su rigido Orizonte
algun Monje de aquestos, ò Hermitaño,
para informarme; mas sino me engaño
vn Monje al Valle desde el monte baxa
cuyo traje le sirve de mortaja;
aguarde Padre; salirle al passo quiero.

Sale Alipio vestido de Abito de Agustino, y quiere retirarse al verle.

Alip. Perdido soy, que aqueste es Vandolero,
libreme Dios. *Pla.* Aguarde Padre, digo,
sino quiere, que el plomo executivo
de este arcabuz el curso le detenga.
Alip. Deo gracias, hijo, y en su ayuda venga.
Pla. Deo gracias, estilo es nuevo, y raro
de saludar. *Alip.* No admiro su reparo,
pues Agustino ha sido
el primero que el modo ha introduzido
de saludarse assi; pues como al Cielo
le debemos de vernos el consuelo,
es bien, y no os assombre
que à Dios le demos gracias, y no al Hombre.
Pla. Confiesso, que es assi, pero que veo!
no eres Alipio? *Alip.* Si? que tu eres creo
Placido. *Pla.* Es verdad.
Alip. Pues como siendo
Christiano, y à Agustino conociendo,
que es de la Iglesia Lampara luziente,
amparas al Hereje, que impaciente
maltratarnos procura;
quien te ha obligado à tanta desventura?
Pla. Vna passion, que arrastra mi alvedrio,
me ha forçado à tan ciego desvario:

© Biblioteca Nacional de España

mas aunque al torpe Donatista tengo
por Capitan, con la intencion que vengo;
es solo de buscar vna hermosura
que tu; mas mi locura
te iba à dezir que tu; pero à mi afeto
las clausulas deshaze tu respeto:
digo que solo vengo à embaraçarle
que su ira à Agustin llegue à quitarle
la vida, con tal saña,
coronando mi Fè con tal hazaña.

Alip. Sin duda à Porcia busca, à quien tan ciego. *ap.*
en Milan perseguia con su ruego,
la qual, no lexos de Centunceli habita,
y las Reglas Monasticas imita.

Aèl. Premie el Cielo tu intento,
y essa ciega passion, esse ardimiento
mitigarle procura,
amando à Dios, que solo es hermosura.

Pla. No està, Alipio, el error de mis afectos
para abraçar aora tus preceptos,
y assi no me aconsejes.

Alip. No por vn gusto tan terreno dexes

Pla. Ya digo que no estoy para escucharte
aora essas Verdades, solo intento
me refieras la vida, ò el portento
de Agustino, despues que convertido
en Milan le dexè tan reduzido.

Alip. Por si su exemplo puede à ti moverte
passo, Placido amigo, à obedecerte.

Despues que el Grande Agustino
dexò los Dogmas diversos
en que peligrò curioso,
aun mas que la Fè, su Ingenio.
Siendo el Sol del Grãde Ambrosio
quien de sus errores ciegos
deshizo todas las nieblas
de su claro entendimiento.
En el Cristal del Bautismo
se retratò tan perfecto
de sus dudas, que gozoso,
con Catolico ardimiento,
al recebir el Bautismo
dixo Ambrosio con afecto:
Te Deum Laudamus; y èl
Te Dominum confitemur,
Hymno, que la Iglesia canta
desde entonces, con tan tierno
ferbor, que al romper el dia
es la salva que oye el Cielo
primera en la devocion
del Eclesiastico Rezo,
y apenas se viò Christiano,
quando renunciando el puesto
de la Catreda, se fue
con Simpliciano, Maestro

© Biblioteca Nacional de España

suyo, à quien debiò las luzes
de los Arcanos Misterios.
Pagandole el beneficio
con escribir, a su ruego,
vna regla, ò instituto
conforme à los Ritos mesmos
de la Apostolica Iglesia,
que fue la primera, es cierto,
que sus Monjes observaron,
y entre los antiguos vieron.
Passò de Milan à Roma,
con muchos que le siguieron,
y en Ostia, puerto del Tiber,
falleciò aquel gran Portento
aquella Aurora divina,
cuyas lagrimas supieron,
para labrarle vn auxilio
enternecer à los Cielos.
Faltò Monica à sus ojos,
pero no faltò en su pecho,
que el amor en la memoria
haze inmortal el objecto.
Y de la pena llevado
llegò al Africano suelo
y à Tagaste, Patria suya,
donde su hazienda vendiendo
la diò à los pobres, dexando
à sus Monjes este exemplo,
Que para seguir mejor
el camino verdadero
de la virtud, se ha de hazer
de las riquezas desprecio.
De Tagaste, à Centuncelis
le traxo el ardiente Zelo
de aver notado al passar
por su estancia, que en aquellos
edificios, que arruinò
lo caduco de los tiempos
habitaban en sus Ruinas
muchos Heremitas, siendo
assombro de Penitencias,
quiso imitarlos perfecto,
y apenas los Hermitaños
de su venida tuvieron
noticias, quando llevados
de la fama de su Ingenio
le eligieron por Prelado
y obediencia le rindieron.
Admitiò el cargo, y les diò
su mesma Regla, y el mesmo
Abito que vês en mi,
cuyo color blanco vemos
le recibiò en el Bautismo,
vsando despues el negro.
Y este cingulo, ò correa
que ciñe el Abito al cuerpo
de aquste traje el origen
es tan alto, tan excelso,
que de Monica su Madre
le imitò Agustino; pues siendo
Viuda, pidiò à la Virgen
le revelase à su ruego
vn Abito, que à su Estado
conformase con lo honesto.
Y Maria Soberana
se le apareciò, diziendo,
que aquel que ella se vestia
se pusiesse, que es el mesmo
q̃ Agustin les diò à sus Monjes
Con que de su Origen vemos,
que fue dado de la Virgen,
ò imitado por lo menos.
Y porque en Claustro viviessen
sus Monjes, labrò vn Convento
en quien el Culto se alçò
por artifice del Templo:
Y èl, por huir el concurso,
que le inquietaba del Pueblo
labrò vna Celda en el Monte,
adonde docto escriviendo,
es terror de la Heresia,
porque con sus Argumentos
no ay Academico alguno,
Donarista, ò Manicheo,

à quie

© Biblioteca Nacional de España

a quien no aya convencido
lo solido de su Ingenio.
Siendo assombro de Virtudes,
de Santidades portento,
de Penitencias prodigio,
siendo en todo.
Cent. Por. El mismo Cielo
me defenderà tiranos
de vuestro rigor violento.
Vn Vandolero dentro.
Van. En vano intentas huir.
Alip. q̃ ruido es este? *Pla.* El azento
que se quexa, es de Muger,
vete, Alipio, porque pienso
que los Vandoleros son,
y que te encuentren no quiero;
yo te buscarè, *Alip.* Socorre
à essa Muger. *Vase.*
Pla. Ya à esse empeño
voy à acudir; mas que miro!
desde esse risco sobervio
precipitada en su fuga
baxa a despeñarse.
Baxa Porcia despeñada, y cae en los braços de Placido.
Por. El Cielo
me socorra. *Pla.* Sean mis braços
recurso de tu despeño,
y mi valor, bello assombro,
quien te ampare; mas que veo!
no es aquesta Porcia? albricias
Alma, que he hallado a mi dueño
Por. No es Placido? de vn peligro
salgo, y encuentro otro riesgo.
Pla. te has maltratado? *Por.* mi vida
es escollo siempre opuesto
à la muerte, porque solo
la desea mi tormento.
Pla. No la desees, divina
Porcia, quando mis afectos,
para Idolatrarte amante,
te han buscado tanto tiempo
por el Africa, y pues ya
en Centuncelis te veo,
tendrà tu belleza quien
cultos te rinda, y obsequios.
Por. Pues quien te pudo dezir
que estaba yo aqui? *Pla.* mis zelos
pues aviendo tu querido
à Agustino, no era cierto
que estuviesses donde.
Por. Aguarda,
no empañes el claro espejo
de Agustin con el vapor
de la niebla de tus zelos,
y porque se borre en ti
la esperança de tu afecto
sabe, que à Agustin dexè
quando me estaba queriendo,
por salir arrepentida
de la carcel de mis yerros,
con deseo de enmendar
mi vida, haziendole al Cielo
voto de guardar constante
la castidad, que venero.
Y por lograrlo mejor
dexè à Milan, con intento
de ir al Africa à habitar
Heremita sus Desiertos,
y llegando à Centuncelis,
vi, que en èl, con raro exemplo,
le habitaban Hermitaños,
tratè quedarme con ellos,
no lexos de su dotrina,
y de su vista muy lexos.
Llegò despues Agustino
à Centuncelis, y siendo
oraculo de mi amor,
à quien consultè otro tiempo,
no le hè hablado nunca, solo
à Alipio he visto, à quien devo
documentos muy Christianos;
y esta mañana, viniendo
con vna Criada mia

© Biblioteca Nacional de España

à quien perdi en este riesgo)
à buscarle, hallè en el Monte
vnos Vandidos, de aquestos
Herejes, o Donatistas,
y huyendo de sus deseos,
me arrojè precipitada
desde esse Olympo sobervio.
Mira aora, si mi vida
aventuro en tanto empeño,
como pagarè tu amor,
ni como he de darte zelos?

Plac. Yo por ti, Porcia, he perdido
el pundonor, y el sossiego,
obligandome mi amor
à seguir de Vandolero
el rumbo, para encontrarte,
pues hallandote mi afecto
mira tu como podrà,
ya sin rienda, mi despecho
hazer caso de tu voto,
quando la violencia es ruego.

Por. Siendo el Cielo, y tu discurso
quien te temple, que los fueros
de la ley de la razon
no los rompe el que es discreto.

Pla. Mi razon ya no corrije
à mi alvedrio, y el Cielo
no puede ofenderse, en que
rompas el voto que has hecho
pues le hiziste apassionada.

Por. Siẽpre que à acordarme llego
de mis culpas, el dolor
le revalida de nuevo

Pla Yo he de lograr tu hermosura.

Porc. En vano serà tu intento.

Pla. Como puedes impedirlo?

Por. Con mis lagrimas, y luego
arrojandome à tus plantas,
à que me mates primero.

Pla. No me ablandara tu llanto.

Por. Esse es rigor. *Pla.* Es estremo
de mi passion. *Por.* Eres cruel.

Pla. Tu desden me obliga à serlo.

Silvia dentro.

Sil. Porcia, Porcia, que me matan.

Por. Ay mas infeliz sucesso!
à Silvia maltratan. *Pla.* Yo
la librarè, porque quiero
tener para tus cariños
aqueste merecimiento
de aventurar el dexarte
por servirte.

Por. Santos Cielos
hasta quando han de durar
el rigor de mis tormentos?

Dentro vn Vandolero.

Van. Muere, aleve. *Voz.* Muerto so

Vandolero dentro.

Vand. Y mueran à nuestro incend
quantos Monjes de Agustino
habitan estos Desiertos.

Por. Otro susto? ay mas desdich

Sale Bonete.

Bon Donde podre de estos perro
esconderme? mas que miro!
Porcia? *Por.* Bonete
q̃ es esto? *B.* los Herejes, q̃ à los M
matan à diestro, y siniestro:
escondeme, Porcia, tu.

Por. Adonde esconderte puedo?

Bon Debaxo del Sacristan,
que con vn Bonete, es cierto,
el que estarà muy airoso:
ellos llegan, esto es hecho
detras de este cerro voy
à esconderme. *Por.* Aguarda.

Salen dos Vandoleros.

Van. 1. El fuego.
de mis iras los abrase,
buscadlos; pero que veo?
aqui vna Muger està.

Van. 2. Que es Heremita tenemos
noticias. *Va.* 1. sigues de Agusti
los engaños manifiestos?

© Biblioteca Nacional de España

r. Los sigo como verdades,
Catolicos Misterios.
an. 2. Pues no la mateis, llebadla
adonde el torpe deseo
la vltraje con la deshonra.
or. Antes morirè primero,
que manchèis mi castidad.
an. 1 Llevadla
an. 2. Ya obedecemos *Vanse.*

Sale Bonete.

o Porcia ha dado ya en las brasas,
de buena he escapado, es cierto,
quién creerà, que vna muger
me aya sacado de vn riesgo,
quando las mas a los hombres
los meten en los infiernos?

Salen Placido y Silvia.

la. Porcia, ya està libre Silvia.
on. Otro demonio tenemos!
la. Mas donde està Porcia?
on Quien?
la. Vna muger mas que veo!
vèn aca, no eres Bonete?
on. Digo yo que soy sombrero?
y no eres Placido tu?
la. Si lo soy. *Bon.* Y Vandolero?
on buen exercicio has dado!
iv. Bonete! *Bon* Silvia! que es esto?
la. No vistes à Porcia aqui?
adonde està? que se ha hecho?
on. Si la vi, mas los demonios
la llevan.
la. Que dizes, necio?
on. Que la lleban los Herejes,
con que viene à ser lo mesmo.
la. Por donde vàn? *Bon.* Por alli.
la. Librarànla mis esfuerços. *Vase.*
iv Tras ti voy, Placido.
on. Aguarda,
Silvia.
iv Escuchar no puedo. *Vase.*
on. Valgame Dios, que de cosas
he sabido en vn momento!
à Agustino irè volando
à contarle estos sucessos.
Mas mientras llego à su celda
he menester ir hazien do
recuerdo de todas ellas,
que yo soy flaco en estremo
de memoria; Porcia, Silvia,
Placido, los Vandoleros,
vna Muerte, mucho ruidos
ya juzgo, que voy en ello,
y que voy llegando ya
à su retiro.

Sale San Agustin.

S. Ag. Que estruendo
es este Bonete, que
inquieta nuestros Desiertos?
Bon. Aì es nada, Padre mio,
los Donatistas, que fieros
hechos Medicos, nos andan
matando los Monjes.
S. Ag. Cielos
que dizes? y han muerto alguno?
Bon. Porcia, y Silvia diràn esso,
y Placido.
S. Ag Que es lo que habla?
Bon. Que los he visto à los mesmos.
S. Ag. A Porcia, y Placido ha visto
en Centuncelis? *Bon.* Es cierto,
èl es Vandolero, y ella
và a hazer otros vandoleros
con sus caritas de Herejes.
S. Ag. Vaya, Bonete, al Convento,
y llamemè à Alipio al punto,
que dèl informarme quiero.
Bon. Quien ha de llamarle? S. Ag. èl.
Bon. No estoy para llamamientos.
S. Ag. Yo se lo mando en Virtud
de obediencia.
Bon. Ya obedezco. *Vase.*
S. Ag. De mi torpe delito
la causa, que impedia

© Biblioteca Nacional de España

con loca fantasia;
à mi ciego apetito. (ria,
apartarme, Señor, de vuestra Glo
oy la culpa recuerda en mi me-
Amaba Yo su engaño, (moria.
y por ella os dexaba:
mi misma culpa amaba,
y huia el desengaño, (abismo,
mas vos piadoso, viẽdo en mi vn
me buscasteis en vos para vos mis
Mi Espiritu movian (mo.
auxilios Celestiales;
pero mis mismos males
el obrar me impedian, (ma,
q̃ el coraçon està, quãdo se in sta-
aũ mas q̃ dõde anima, dõde ama.
Querian mis antojos,
ciegos, ver con la Ciencia
la Suma Inteligencia,
de la Fè con los ojos,
y quando perspicaz lo pretendia,
menos la Fè, que la agudeza, via.
Mas porque me perdones,
confiesso mis delitos,
en estas Confessiones,

Tiene vn Libro de sus Confessiones en la mano.

para q̃ tu Clemencia Eterna vea,
y notoria mi culpa à todos sea.

Suena Musica, y baxan en dos apariencias, por vn lado vn Niño, que haze a Christo, y por el otro vna Niña, que haze la Virgen: elevase el Santo enmedio de los dos; ha de venir el Niño puesto en la Cruz.

pero que dulçe armonia
puebla la baxa Region?

Niño. Agustino.

Niña. Agustino.

S. Ag. Quien dulçe me llama?

Niño. Yo. *Niña.* Yo.

Niño. Yo, q̃ en esta Cruz pendiẽte
mirando tu contricion,
vengo con mi Sangre misma
à regalar tu dolor.

Niña. Yo, que al verte arrepentido
con el Virginal Licor
de mis Pechos, te regalo,
que fue alimento de Dios.

Canta vn Coro de Musica.

Cor 1. Ay que ventura!

2. Ay que favor!

1. 2. Que por grande, se duda
qual es el mayor,
pues le alcançan los ojos,
y no la razon.

1. Ay que ventura!

2 Ay que favor!

S. Ag. Entre Cristo, y MARIA,
puesto enmedio, me elevo,
pues donde bolver debo,
ignora la Fè mia, (do
si à esta Sãgre Preciosa del Cost
ò a este Nectar Purissimo, y Sag
Si à estas Llagas assisto, (do
que mis Dichas labraron,
estos Pechos criaron
la Humanidad de Christo; (to
cõ q̃ à quiẽ debe mas, duda lo at
ò a quiẽ el ser me diò, ò el alimẽ
Esta Sangre vertida. (to
estos Pechos la dieron,
Licores suyos fueron,
si aora esta teñida:
mas Maria la diò tãbiẽ Cõstãt
si èl la vertiò por redimirme Am
Christo por mi padece; (r
por mi le criò MARIA,
tambien es Madre mia,
si èl Redentor se ofrece;
mas si Cristo, y Maria es casi vno
à quiẽ puedo bolver, q̃ falte à alguno

© Biblioteca Nacional de España

Niño. Amãdo à mi Madre me ama,
Agustin tu tierno amor.
Niña. Amando à mi dulce Hijo,
me ama, Agustin, tu passion.
Van subiendo las apariencias, y el Santo baxa al tiempo que cantan.
Music. Ay que ventura!
ay que favor!
que por grande se duda
qual es el mayor, &c.
S. Ag. Con tanto fervor os amo
que aunque tan humilde soy
parece que transformado
està mi amor en los dos.
Mas no os ausenteis tan presto,
aguarda divino ardor,
en quien se enciende el afecto
para arder el coraçon:
aguarda.
Salen Alipio, y Bonete.
Alip. Agustin, que es esto?
Bon. Quien à de aguardar?
S. Ag. El Sol
que se ausentò.
Bon. El Sol no aguarda,
que trae coche, y es señor.
S. A. Y Alipio?
Ali. aqui Alipio està.
S. A. Dime, Alipio, que rumor
fue el que el Desierto inquietaba?
Alip. La perversa obstinacion
del Donatista.
S. A. Y ha muerto
algun Monje? Ali. A tu mayor
amigo. S. A. Dime, à quien fue?
Alip. Teme dezirlo la voz,
à Marcio fue aquien ha muerto.
S. A. Mortal le estimaba yo.
Bon. Buen sentimiento por cierto!
S. A. Quando es voluntad de Dios
no se han de sentir las penas.
Alip. Es su virtud admiracion!
S. A. Vamos à la Iglesia, donde
Sufragios le haga el favor.
Alip. Tu fuiste el primero, que
dio à este alivio introducion
en la Iglesia, defendiendo,
contra la falsa opinion
de los Herejes, que ay
purgatorio. Bon. Esso, yo
dixera que ay purgatorio
y en el Mundo, que es peor.
A. dõde! S. en los suegros, y suegras.
S. Ag. Vamos.
Bon. Al Kyrie eleison. *Vanse.*
Salen Porcia y Silvia
Sil. Si ayer de los Vandoleros
dichosamente escapamos,
adonde à meternos vamos
en otros peligros fieros,
di? no estàs escarmentada
de Placido, y su rigor?
quieres que si que su amor
otra vez por ti la espada?
y que en la pendencia luego
quando èl logra vna fineza
tu, por librar tu belleza,
tomes las de Villadiego?
Por. Ya mayor riesgo me aflije.
Sil. Pues puede averle mayor?
Por. Si, cometer vn error
que mi razon no corrije,
aver, de vn curioso estremo,
en mi vn frenesi engendrado,
vn fuego aver avivado,
en cuyo bolcan me quemo,
aver visto.
Sil. Estoy en calma.
Por. A Agustino. Sil. Y viene à ser
mas riesgo? Por. Si, pues bolver
deseo a verle. Sil. Y el Alma?
Por. Bien veo mi perdicion,
mas con hazer resistencia

no

© Biblioteca Nacional de España

no sè que oculta violencia
arrastra assi mi passion,
que por verle (estoy mortal!)
diera el Alma. *Sil.* q̃ te escucho?
cierto, que te temo mucho.
Por. Es insufrible mi mal.
Sil. Que tu virtud tan trocada
tan presto se llegue à ver!
Por. Mi culpa me pudo hezer
en vn punto desdichada.
Sil. Como le viste? *Por.* No sè,
pues de vn impensso llevada,
à su Celda fui guiada.
Sil. Pues esse, el demonio fue,
mira, que essa es tentacion,
San Anton sea contigo.
Por. Ya devociones no sigo.
Sil. Pues valgate su Lechon;
y en fin, que intentas hazer?
Por. Bolverle à ver solicito,
por si mi ciego delito
mitigo en llegarle à ver.
Sil. Pues vamos. *Por.* Su habitacion
no sè. *Sil.* Como, si has venido
à ella otra vez, esso ha sido?
Por. Me guiò mi perdicion.
Sil. Pues Bonete viene alli,
y èl la Celda nos dirà;
Bonete! *Sale Bonete.*
Bon. Què hazen acà?
Sil. Què hazemos? buscarte à ti.
Bon. Las dexan los Vandoleros
assi venir à buscar?
Por. Dellos fue facil librar
entre sus rigores fieros.
Bon. Y Placido aquel maldito
cõ quiẽ vino? *Por.* Esse es engaño;
que en Centuncelis ha vn Año
que en su soledad habito.
Bon. Hermitaña? *Por.* Si.
Bon. Estoy vario
en creerlo. *Sil.* Porq̃ lo estrañas
que seamos Hermitañas?
Bon. En las cuentas del Rosario;
que como bolas enteras,
las traen como pataratas
Sil. Pues què seremos? *Bon.* Beatas
que es lo mismo que embusteras
Sil. Que en la chãça estès tã verde
Bon. En la guerra destos frios
campos, con los Mosqueteros,
la chança nunca se pierde.
Sil. De Monje, me maravilla
verte sin Abito. *Bon.* Vete
con Dios, no vès que vn Bonete
es mejor que vna Capilla;
y que assi puedo al Lugar
ir à comprar de comer,
servir al Convento, y ser
mejor Bonete Seglar;
y que de Gorron, mas bien
las Gorronas de los Payos
solicitar, que son rayos,
con relampagos tambien?
Por. y Agustino? *Bon.* Ahora escriviẽdo
en su Celda le dexè.
Por. Hablarle quisiera. *Bon.* Què?
Por. q̃ verle quiero. *Bon.* no entiendo
Por. En vn caso, en que dudosa
està mi conciencia, trata
hablarle. *Bon.* No sea Beata,
y no serà escrupulosa.
Por. Yo le necessito ver,
llevame tu donde està.
Bon. En mi passò el tiempo ya
de llevar, y de traer.
Por. Bonete, la pena mia
te lo suplica, y mi fee.
Bon. Valgame Dios, y lo que
puede la cortesania!
Vamos, que llevarte quiero;
pues tan corto es el espacio,
de aqui adonde està, que puedes
verle presto, porque ha dado

en

© Biblioteca Nacional de España

en baxarse à esta Ribera
del Mar, a escrivir: mas passo
que dimos con èl: tu puedes
sola llegar, que yo escapo,
porque no me vea contigo:
a Dios Silvia. *Vase.*

Sil. A Dios hermano
Bonete. *Por.* Lleguemos, Silvia,
mas cerca, por ver si apago
este incendio, que las luzes
de mis ojos avivaron.

Corre se una cortina y estè San Agustin escriviendo, y un Angel teniendole el tintero.

Agn. Desde que escrive Agustino
este Misterio Sagrado
de la Trinidad, le assisto,
porque el enojo irritado
del infernal Enemigo
no le inquiete, con el daño
de aquesta Muger, à quien
el coraçon ha abrasado
con deshonestos deseos:
mas no le valdrà su engaño,
pues hare que no la escuche,
ni vea Agustin. *S. Ag.* En vano
solicita mi discurso
comprehender de aquesse Alto
Ser de la Divinidad
el Misterio Sacrosanto,
para poder explicarle,
pues mientras mas adelanto
el discurso à la razon,
solo con la Fè le alcanço.

Sil. Que es lo que intentas, señora?

Por. Hablar à Agustino trato.

Sil. No llegas? *Por.* Si; mas inmoble
no acierto à mover los passos:
quien creerà, que en el respeto
mi mismo fuego se ha elado?

S. Ag. Quinze Libros llevo escritos,
y en este, que mas dilato
los discursos, de la Essencia
Divina de Dios, vn Rasgo,
vna Luz, hallar quisiera,
con que enseñar este Arcano
Misterio, à la Fe, en los lexos
de las Luzes de sus Rayos.

Sil. A q̃ aguardas? *Por.* Ya se animã
mis impulsos abrasados.

Agustino. *S. Ag.* El Ser de Dios
es incomprehensible, tanto,
que dexara de ser Dios,
à alcançarle los humanos.

Por. Porcia, Agustino, te llama.

Sil. èl es sordo, ò no haze caso.

Por Agustino. *S. Ag.* La elegancia
de los terminos gallardos,
con la hermosura, no explica
mas. *Por* Que sufra este agravio!
que me escuche, y que no buelva
el rostro, y responda ingrato
con equivocas razones
à la voz de mis halagos!

Agustino. *Sil* Que te cansas?
que èl està en los Barrios Altos,
y tu en los baxos, y no
puede oirte à dos mil passos.

Por. Que este desaire, esta ofensa
me haga quien me quiso tanto!
y que el desprecio no baste
à matarme! para quando
son las iras, los desprecios,
que no vengo mis agravios?
Para quando del Infierno
son las Furias, los engaños,
que con su poder no ayudan
mis impulsos temerarios?
y para quando el demonio
aguarda à ser en mi amparo?

Dize vna voz muy borrosa dentro.

Voz. Para aora, que en tu cuerpo
se introduzen mis estragos.

Por. Què nuevo Espiritu es este

que

© Biblioteca Nacional de España

que respiro? Que letargo?
que incendio? que llama ardiẽte,
en cuyo fuego me abraso?
que tosigo? que veneno,
que embarga la voz al labio,
pues quiero hablar, y no puedo,
quiero pronunciar, y callo?

Sossiegase.

No es mucho, que ya en ti habla
mi poder, pues he tomado
la possession deste cuerpo,
para estorvar, que tan Alto
Misterio escriva Agustino.

Ang. En vano podràs lograrlo,
que presto huiràs, al oirle
explicar. *Sil.* Di, que te ha dado?
Mas, Cielos! que cara es esta?
algun demonio se ha entrado
en su cuerpo! huyendo voy
de Muger con tanto diablo. *Vas.*

S.A. De aquesta Divina Essencia
de la Trinidad, no hallo
mas que dezir, que lo que
solo con la Fè declaro,
que en su Ser, solo ay vn Dios,
y tres Personas, es llano;
pero aunque distintas son,
no son tres Dioses. *Por* En vano
escuchar pueden mis furias
estos Misterios tan Altos:
y assi, huyendo de su vista,
llevo este cuerpo, hasta tanto
que halle mi industria ocasion
de vengarse de mi agravio. *Vase.*

Ang No es mucho q̃ tu te ausentes,
pues de tal Misterio hablando,
aun los mismos Serafines
le escuchan assi postrados.

Arrodillase.

S.Ag. Porque la Divinidad,
y Substancia en Dios (es claro)
que no se divide; pues
aunque en Relacion hallamos
ser tres Personas, no son
tres Divinidades, dando
tres Essencias; porque Dios
es Vno; pues quando damos,
que son Personas distintas,
es, que se oponen por Actos
diferentes, y Respetos;
pues el Padre, no engendrado,
ni procedido, es de alguno,
que Abeterno es Increado,
sin principio de principio:
el Hijo, que es Verbo Sacro,
engendrado, y procedido
es: y el Espiritu Santo,
solamente es procedido,
no creado, ni engendrado.
Y como Dios Abeterno,
en aquel Profundo Acto
de su Inteligencia, es
Infinito, Sumo, y Sabio;
y del Ser, al entender,
no huvo menester espacio
de tiempo (como es assi)
apenas se mirò, quando
engendrò en su Entendimiento
al Hijo, y del Amor de ambos,
reciprocamente vnido,
procediò el Espiritu Santo.
Pues como al Entendimiento
solo el engendrar es dado,
y al Amor el proceder,
solo el Hijo fue engendrado,
y el Espiritu procedido:
mas tan iguales en Grados,
que vno no fue antes que otro;
que como instante no hallamos
en Dios, no pudo aver tiempo
en ser todos Increados.
Mas ya que con la Fè dexo
este Misterio explicado,
mas comprehensibles quisiera

© Biblioteca Nacional de España

hazer sus Misterios altos
Valgame Dios! si el discurso
pudiera acà penetrarlo?
Ang. De q̃ vn impossible intentas
presto hallaràs desengaño
Vase el Angel, y el Santo se levanta, y se passea.
S. Ag. Pero quanto alcanço, es,
que el Padre nò fue creado,
que el Hijo engendrado fue,
y el Espiritu Soberano
procedido, y que Aberterno
todos; pero què Muchacho
Correse vna cortina, y aparece vn Niño con vna concha en la mano.
tan hermoso! que hazes, Niño,
la rubia arena cabando?
Niñ. Hago vn hoyo. *S. Ag.* Para què?
Niñ. Para passar a su espacio
con aquesta concha, toda
el agua del Mar salado.
S. Ag. no advierte es, q̃ es impossible,
pues siendo esse Mar tan ancho
no se puede reduzir
lo inmenso à tan corto espacio?
Niñ. Pues mas impossible es
lo que tu estàs bacilando,
pues no puede lo infinito
alcançarlo ingenio humano.
Buela el Niño en vna aparencia
S. Ag. Concepto divino, espera.
Mas impossibles tus rayos
al passo que convencido,
me dexan mas admirado:
ya veo, que lo infinito
no lo alcança ingenio humano.
Mas ruido siento
Salen Alipio, y Bonete.
Alip. Agustino
S. Ag. Deo gracias, que le à obligado
à buscarme aqui? *Alip.* Estas cartas
que de recibir acabo
del Africa. *S.* Ag. De quien son?
Alip. Del gran Valerio, sagrado
Obispo de Hypona, y estas
son de todos los Christianos,
que te embian à llamar,
para que en literal campo
en defensa de la Fè
triunfes de los Dogmas falsos
de Fortunato, y de Felix,
Manicheos, que con varios
manifiestos, y carteles
te desafian ossados,
à sustentar con su Ciencia
la falsedad de su engaño.
S. Ag. Qual es de Valerio? *Ali.* Esta
S Ag. Con esta humildad la abro.
Lee. Dize assi: el honor de Dios
te està, Agustino, llamando
Africa de la Herejia
padece el fiero contagio,
Patria es tuya, ella te obliga,
y mi amor te està llamando.
Valerio, Obispo de Hypona.
Bon No es el Obispo muy largo.
Alip. q̃ intẽtas? *S.* Ag. Partir al pũto;
porque si me està llamando
el honor de Dios, seria
culpa dilatarlo, vamos.
Bon. Y que avemos de llevar
para este viaje. *S.* Ag Hermano
los baculos nos prevenga.
Bon. Miren, que buenos cavallos,
y avemos de llevar bota?
Alip. Para que, si caminamos
a pie todos. *Bon.* Para el vino
que sin èl, yo no ando vn passo
pues el camino mejor
se suele passar à tragos. *Vanse.*
Sale Placido.
Pla. De Centuncelis perdido
buelvo al Africa, à buscar
à Porcia, pues mi pesar

© Biblioteca Nacional de España

sabe, que à Hypone ha venido.
Pues despues que fue despojos
de los Vandidos, y Yo
la librè arrojado, no
la hã buelto à encontrar mis ojos.
Y aunque ella procure ingrata
huir de mi afecto ardiente,
la he de seguir impaciente,
pues à rigores me mata.
Con los Donatistas vengo,
que tyranos à Agustino
matar quieren, è imagino
lograr la intencion que tengo,
embaraçando mi fuerte
braço qualquier ossadia
que su infame alevosìa
intente para su muerte.
Presto à Hypona ha de llegar,
y con torpe obstinacion
lograr piensan su intencion
à la entrada del Lugar.
Ellos vienen.

Salen dos Vandoleros.

Van. 1. Oy es cierta
su muerte; todo el camino
se coja, pues Agustino
ha de entrar por esta puerta,
que Placido, y Yo en su entrada
estaremos; tu al Lugar
vele à Maxencio a avisar
como estamos en zelada.
Van. 2. Ya voy, aunque obedecerte
siẽto mucho. *Van.* 1. Pues porque?
Van. 2. Por no ser Yo quien le dè
solo a Agustino la muerte. *Vase.*
Pla. De que sabes que Agustino
oy en Hypona ha de entrar?
Van. 1. De quien ya desembarcar
le vio, y ponerse en camino,
pues sin remos, ni Piloto,
corriendo borrasca fiera,
tanto la Nave ligera
corriò, impelida del Noto;
que la vista distinguir
no pudo en la admiracion,
si huvo tiempo, ù ocasion
entre el llegar, y el partir.
Y siendo efecto continuo,
que ocasionar suele el viento,
le atribuyen à portento,
y milagro de Agustino.
Pla. Prodigios ha obrado estraño
Dios por èl.
Van. 1. Que frenesi!
pues aora veremos, si
le libra de nuestras manos.

Salen San Agustin, Alipio, y Bonet con baculos caminando.

S. A. Desde aqui Hypona se vè.
Alip. Que ya llegamos colijo.
Bon. Que bien dixo, aquel que dixo,
que cansa el andar à pie.
S. A. Assi à Christo mas se imita,
que à pie camino por èl.
Bon. Padre, que se olvida del
passo de la Borriquita.
S. Ag. Mucho deseo llegar
à Hypona, para vencer
al Manicheo, y hazer
que su error venga à dexar;
de Dios lo fio. *Bon* Ya andada
vna jornada tendrè;
quiero beber.

Saca vna beta Bonete, y bebe.

Alip. Que haze? *Bon.* Que?
refrescar en la posada.
Alip. Mal caminarà con esto
si se para en las jornadas.

Vàn andando.

Bon. Siempre, Padre, con paradas
se ha caminado mas presto.
S. Ag. Esta es la puerta, imagino,
de Hypona, Alipio.
Bon. Que fuerà

© Biblioteca Nacional de España

que el registro detuviera
mi bota por descamino?
mas esta industria no es mala.
Buelve à beber.
Ali. Que haze? *Bon.* Por mi persona
meter el vino en Hypona,
sin pagar el alcavala.
Van. 1. Mucho tarda Agustin.
Passan por delante del Vandolero.
Pla Cielos,
no es Agustin el que miro! *ap.*
como no le vèn, admiro
deste Hereje los desvelos!
que assombro es este! yo quiero
ver si es milagro; no ves
à Agustin? *Van.* 1. Donde?
Plac. Este es *ap.*
milagro suyo. *Van.* 1. Mi fiero
enojo burlas assi,
quando ya en matarle tarda?
Pla. Si Dios à Agustino guarda
no me à menester à mi. *Ap.*
S.Ag. Entremos. *Bon.* Aguarde.
Alip. Que quiere?
Entranse por entre ellos.
Bon. Que mi industria sigan
limpiense los pies, no digan
que avemos venido apie. *Vans.*
Pla. Por ver tu impulso animoso
dixe que le veìa yo,
ya libre en Hypona entro. *ap.*
prodigio bien milagroso!
Van. 1. Pues si acaso mi fortuna
llegara airada à encontrarle,
entre el verle, y el matarle
huviera distancia alguna?
Pla. Pues tambien la saña mia
lo hiziera. *Dentro voces.*
Voz. 1. Viva el Africano
Sol de la Fè soberano.
2. El terror de la Herejia.
3. Bien venido sea à triunfar
de tanta Heregìa Apostàta.
Van. 1. Que aclamacion serà esta?
Todos. Viva Agustino.
Van. 1. Ha pesar!
si ha entrado en Hypona:
Sale el Vandolero segundo.
Van. 2. Como
ha dexado vuestra saña
que entre Agustino en Hypona
sin darle muerte? *Van.* 1. q̃ rabia!
luego en Hypona està ya?
2. Ya en la Palestra se halla
con Felix, y Fortunato
arguyendo. *Van.* 1. Pues frustrada
se vè mi esperança, entremos
à verle en esta batalla. *Vanse.*
Correse vna cortina, y se hallan sentados San Agustin, y Alipio, à vn lado y à otro Felix, y Fortunato, Manicheos, y Bonete, Placido, y los Vandoleros que han salido: està vna mesa con vnos Libros delante dellos.
S. Ag La primer oposicion
que Yo afirmo, es, que la Sacra
Escritura del Antiguo
Testamento, es Soberana
Verdad; porque en ella siempre
Espiritu de Dios habla.
For. yo lo niego. *S.A.* Pues porque?
Fel. Porque ay grande disonancia
entre el Nuevo, y el Antiguo
Testamento. *S.A.* No ay palabra
en que vno al otro no siga,
y es conclusion assentada,
que el Nuevo explica la Luz
que el Antiguo en si ocultaba.
For. Como es possible, si vemos
opuestas las ignorancias
de los que llamais Profetas
à la Verdad, siempre Sabia
de los Evangelios?

© Biblioteca Nacional de España

S. A. niego. Fo. pruebo, y sea de esto la demostracion, entre tantos (ra lugares (pues vno basta) aquel Texto en que Moyses, sin prevenir, que en el Ara de la Cruz, pendiente della, por la Redencion humana, moriria Christo, dize: Maldito es (son sus palabras) todo aquel que pende de el Leño? S. Ag. Y de aì sacas consequencia? For. Si.

S. A. Pues dila, q̃ esperas? For. Luego ignorancia fue, ò blasfemia. Porque vna de dos; ò à èl le faltaba conocimiento de Christo, ò no: pues si le ignoraba, como puede ser Profeta? Y si à conocer llegaba que en la Cruz pẽdiente Christo moriria, como agravia con tal maldicion al mismo Señor à quien adoraba?

S. Ag. Si en el Testamento Nuevo hallassemos expressada la solucion de esse Texto, satisfecha tu ignorancia no quedara?

For. Si. S. Ag. Pues lee

Dale vn Libro.

lo que el Apostol declara en esta Epistola, que es escrita à los de Galazia.

Lee For. Christo, por la maldicion de la Ley, sentencia rara! nos redimio: *Factus pro nobis maledictus.* S. Ag. A la causa atiende.

Lee For. Porque maldito es todo aquel. S. A. Lo reparas?

For. Que pende del Leño.

S. A. Vès el Texto? For. Sino declaras su Sentencia, no le entiendo.

S. A. Pues su explicacion aguarda Moises no dixo de Dios: es maldito, ni mal aya quien pende del Leño; sino: Maldita sea la infamia que pender le hizo; esto es, el delito: luego clara cosa es, que no maldixo à Christo, sino à la causa, à la culpa, que fue quien pendiente del Leño estaba. Y el Profeta, conociendo, que Christo la semejança de Pecador tomaria, dixo, con Luz Soberana, viendo desta suerte à Christo morir: La culpa es quien causa que penda del Leño; pues: Maldita sea la causa. Y assi Pablo no estrañò llamar maldito, al que llama muerto; pues si fue la muerte la maldicion inmediata de la culpa, y es lo mismo maldito, que muerto, llana consequencia es, que no ay cosa opuesta, ni contraria en el Testamento Antiguo.

For. Repara, Agustin, repara, que no avemos de entender en Christo, que real substancia tuviesse de Pecador.

S. Ag. Luego (segun vosotros) no agravia Moises à Christo; porque siendo impassible, implicaba pender del Leño? Mas dime la verdadera substancia de Hombre, en Christo dudais?

© Biblioteca Nacional de España

Fort. Si, porque à la semejança
de hombre, dize Pablo, que
fue hecho, y es cosa clara,
que si fue similitud,
no fue lo que semejaua?
S. Ag. Aunque à la Filosofia
no està la escritura atada,
en Filosofia quiero
dezirte lo que no alcanças;
en aquesta Texto Pablo
la semejança no trata;
que solo imagen del hombre
al semejado retrata.
F. Pues qual? *S. A.* La similitud,
que en la misma especie iguala
los individuos; pues como
dezimos, que semejança
es vn hombre de otro, siendo
entrambos de vna substancia,
y vna mesma essencia, assi
dezimos, que à semejança
del hombre es Christo, porque
la Naturaleza humana
tomò como los demàs
humanos, y en èl se halla
todo lo que constituye
todo el simil que retrata:
prueba desto fue Tomàs,
que en las verdaderas llagas
de su Cuerpo Verdadero
hallò la Fè que dudaua.
Luego Christo es Verdadero
Hombre: luego no se halla
en èl fantastico cuerpo;
luego Moyses no le agravia;
pues siendo assi, en el sentido
que tengo explicado, no halla,
si la muerte es maldicion,
el ingenio repugnancia,
en que se llame maldito
quien muerto tambien se llama:
Luego si concuerda assi
la antigua Escritura Sacra
con el Testamento Nuevo,
como èl mismo lo declara,
quanto contiene el antiguo
es cierto, que es Soberana
Verdad; pues vemos que en èl
Espiritu de Dios habla;
que teneis que responder?
Fort. Nada, que tu ciencia tara,
no tu verdad, me convence,
y corrida mi ignorancia,
huyendo và de tu vista. *Vas.*
Fel. Yo no, que puesto à tus plãtas
me retrato arrepentido
de mis opiniones falsas,
y la Fè de Dios confiesso.
Dentro voz.
Voz. Salgan los Herejes, salgan
del Africa, y Agustino
viua, que es Luz de la Patria.
Dẽt 1. Viua el Defensor de Christo
Dent. 2. El Defensor de la Patria.
Bon. Viua mas q̃ dos mil suegras
y años mas que la Taraſca.
Vand. Desesperado me voy,
por no oir sus alabanças. *Vas.*
Plac. Goçoso voy, que Agustino
logre fortunas tan altas.
S. A. Llega Feliz à mis braços.
Fel. Pues porque ciega no caiga
mi ignorancia en otras culpas,
y siga las luzes claras
de tu virtud milagrosa,
te pido, puesto à tus plantas
me dès el Abito y Regla
que por ti tus Monges guardan
S. A. Yo, Feliz, te le concedo,
y junto con essa gracia,
mi compañero has de ser,
que Alipio se buelve à Italia
à negocios de la Iglesia,
à que es preciso que parta.

© Biblioteca Nacional de España

Vozes dentro.

Voz. Sea Agustin nuestro Obispo,
pues Valerio la sagrada
Mitra renũcia. *S. A.* Que es esto?
Bon. Que este Lugar se haze Papas
pues te eligen por Obispo.
Dẽt. voz. Vamos a darle las gracias
S. A. Alipio, mira que es esto.

Sale vn Canonigo.

Can. Yo te lo dirè: tu patria,
agradecida, Agustino,
à que tu grande elegancia,
convẽciendo la heregia,
ha bastado à desterrarla.
Sabiendo, que el gran Valerio
renuncia, con mano franca
la Mitra en ti, porque Hypona
tenga Obispo de tal fama,
gozoso el Pueblo, y la Iglesia
ya por su Obispo te aclama.
S. A. Dezidle al Pueblo, señor,
que le estimo honras tan altas;
pero que yo soy indigno
de Dignidad tan Sagrada,
que no he de admitir el cargo
de cosa tan Soberana.
Can. En vano escusarte puedes,
pues del Pueblo arrebatada
serà tu persona, à ser
de Valerio Consagrada. *Vas.*
S. A. Alipio, Feliz, amigos,
pedidle al Pueblo, que no haga
vna eleccion tan injusta;
id apriessa. *Bon.* Buena gracia!
pues vna vida de Obispo
ay quien quiera despreciarla?
Alip. Premio es este de tus letras,
y de tus virtudes santas;
aceta, señor. *S. A.* Qué dizes?
vé, y al santo Obispo habla,
dile que me escuse.
Fel. Mira. *S. A.* No repliqueis.
Alip. Lo que mandas.
vamos à hazer. *Bon.* Vna Mitra
la tomàra yo pintada. *Vas.*
S. A. De vuestro Templo, Señor,
oy el Sagrado me valga,
libradme vos, Christo mio,
de las honras de mi patria;
bien conoceis vos, Señor,
que indigno soy de tal carga;
peque contra vos mis culpas
buelve a acordaros el ansia
del dolor, porque si en vuestra
Misericordia olvidadas
estàn, y ensalçarme intenta,
solo passe à castigarlas,
pequè, Señor.

Baxan tres Angeles de lo alto, vno con la Iglesia, otro con vna Mitra, y otro con el Baculo.

Ang. Agustino,
la Magestad Soberana
de Dios, te entrega su Iglesia,
y Obispo que seas, mãda
de Hypona, obediente admite
aquestas Insignias Sacras.

Dale la Iglesia.

Cant. Y sobre tus ombros,
de la Iglesia Santa
Atlante sustente
el leve peso de la Fè Sagrada.

Dale la Mitra.

Cant. 2. Ang. Ciña tu cabeça
aquesta Tiara,
con la qual Corona
sus Principes la Iglesia Soberana

Dale el Baculo.

Cant 3. Ang. Deste Pastoral
Baculo te encarga,
conque regir puedas (tianas
el Imperio de obejas tan Chris-
S. A. Pues es voluntad de Dios,
en

© Biblioteca Nacional de España

en mi se cumpla, y se haga.

Vozes dentro. (po,

Dent. Viua Agustin, nuestro Obis-

viua su virtud, y fama.

Cantan los tres Angeles.

Ang. Y el Cielo, y la Tierra
dèn las alabanças
à la Providencia, (ensalça.
que premiado justos, humildes

TERCERA IORNADA.

Sale S. Agustin dos Canonigos, y Bonete.

S. Ag. Ya q̃ à imitacion de quel
Instituto primitivo
del Apostolico exemplo,
dentro de mi domicilio
Canonigos sois Reglares,
cuyo nombre repetido
suena, pues quien dixo Canon,
Regla es solo lo que dixo.
Aunque aqui la sinonimia
no es superflua en el estilo,
antes està propria, pues
ser vno, y otro lo mismo,
es para dar à entender,
que en este perfecto mixto
de Canonigos, y Monges,
en dos estados distintos,
regla de lo actiuo sois,
y de lo contemplativo,
Ya, pues, digo, que dexasteis
las vanidades del siglo,
trocando por la virtud
el trafago, y el peligro,
no juzgueis, no, que al descãso,
comodidad, ni ocio tibio
sois llamados, antes bien
en movimiento continuo
de virtudes, y de exemplos,
entre sartos exercicios,
no solo aueis de tener
cõtinua Oracion y en Hymnos,
y Psalmos dar de alabança
perpetuo à Dios Sacrificio:
mas vuestra solicitud
con mas superior espiritu
encendido en caridad
del que es incendio divino.
A los proximos tambien
se ha de estender, con tan pio
afecto, que entre vosotros
encuentren todos su aliuio,
y assi, hermanos, empecemos
à dar limosna. *1. Can.* oy no à auido
q̃ poder dar. *2. Can.* los graneros
todos estàn ya si trigo.

Bon. No es mucho, q̃ no ay polilla
como aquestos pobrecitos.

1. Can. En toda la casa, no ay
cosa que no ayas vendido,
ò empeñado, para dar
à los pobres. *S. A.* Y de oirlo
me alegro mucho, porque
si por ellos he venido
à estar pobre, yo por ellos
espero que he de estar rico?

2. Can. Puesto q̃ no ay que les dar,
serà fuerça despedirlos.

S. A. Que es despedirlos: tu sabes
lo que en aquesso me has dicho?
tu sabes, que qualquier pobre
representa al mismo Christo?
Pues como quieres, que siendo
de Christo Retrato viuo,
aya entrañas para ver,
que su providencia quiso
necessitar de nosotros,
y que los despida? ay hijos,
como si de todos Padre,
(quando de todos Obispo
soy) cumpliré sino acudo
à todos? oy es preciso,
pues que la necessidad

© Biblioteca Nacional de España

no admite ley, que los ricos
vasos Sagrados se vendan
para que coma el mendigo.
Sabe Dios conque dolor
lo pronuncio, mas pues quiso
reducirnos à este estado,
por sus soberanos juyzios;
la plata del Templo toda
se ha de vẽder. 1. *Can.* Es preciso
seguir tu preceto; pero
repara, que està al servicio
de Dios dedicada, y no
es bien que en vso distinto
se convierta. *S. A.* Dizes bien
à no ser el vso mismo.
Si la Iglesia material
se adorna con lo exquisito,
y precioso de las piedras;
dime, no seran mas dignos,
si en la que es fabrica viua,
si en los que son Tẽplos viuos
del Espiritu Soberano
à Dios culto le rendimos?
que mas fabrica que el pobre?
Sabe, que Dios à vn pagizo
albergue supo estrechar
la Magestad del Olympo.
Sabe, que no le engrandezen
los dorados artificios;
pues quando los vasos Sacros
eran de madera, ò vidro,
y los Sacerdotes de oro,
acetava el Sacrificio
con mas gusto que aora, que
con topacios y zafiros
los Calizes, y con oro
se adornan, quando el Ministro,
es inutil leño, es tronco,
es fragilidad, es vidro,
y assi la plata se venda.
1. *Can.* Obedezco tus designios,
voy por ella.
Sal. vn Can. Verte quiere
aquel hombre, a quien benig
diste salud. *S. A.* Solo Dios
dà la salud. *Bon.* Bueno, lindo,
Agustino haze milagros?
pero quanto habla es prodigi
S. Ag Dile que entre.
Sale vn hombre, vestido de gala.
Homb. Que tus pies
bese permite, divino
assombro del mundo, pues
por ti Dios me ha concedido
salud sobrenatural.
S. A. Se le muy agradecido,
pues que su Fé te sanò.
Homb. Esso solo solicito,
y assi, en reconocimiento
de lo mucho que recibo,
por tus manos; por tus manos
vengo à ofrecerle rendido
mi hazienda, que es corto don
à lo que devo, medido,
y comparado *S. A.* A buẽ tiẽp
aquesta ofrenda ha venido,
mas primero que la acete,
el preguntarte es preciso,
si lo que ofreces, hazer
puede algun tiempo à tus hijos
falta? *Homb.* Succession no tẽg
S. Ag. Y tus parientes, son ricos?
Homb. No son ricos; pero esso
que tiene que ver conmigo?
S. Ag. Mucho, porque si tu sabes
su necessidad, preciso
es socorrerla, que hazerlo
te obliga todo divino,
y humano respeto, pues
la necessidad indignos
suele hazer, y en contingencia
de exponerlos à delitos,
mira si ofendes à Dios
no estorbando el precipicio,
y mi

© Biblioteca Nacional de España

y mira si à ti te ofendes,
si mancha à tu sangre el vicio;
demàs, que la Iglesia no
desea, que sus Ministros
abunden caducos bienes,
y si à tus parientes mismos
hemos de bolver mañana,
como à pobres, lo que oy rico
nos ofreces, dales tu
lo que es bolverles preciso.
Homb. Con quanto dizes cõvẽces:
mas aora te suplico,
que (quando no todo) alguna
parte de lo que te rindo
àdmitas. *S. Ag.* Solo prestado
lo que es necessario admito
para dar oy la limosna,
que se acostumbra, que fio
de Dios, que nos ha de dar
con q̃ pagarte. *Homb.* Prodigio
de Santidad, Dios te guarde. *Vas*
Can. 1. Señor, aquel Peregrino
q̃ oy hospedaste, te espera. (ñor.
S. A. Està todo prevenido: *Ca.* Si se

Sale el Niño Iesus en forma de Peregrino y sientase y el Santo se pone à labarle los pies.

S. Ag Pues canten tiernos
aquellos amantes Hymnos
que solemos repetir. (mio,
Can. Ya te obedezco. S. *Ag.* Dios
ò quien supiera imitar
tu Humildad! mas lo infinito
no es possible que se ajuste
al ser limitado mio.
Cant. dent. Donde està la caridad,
y donde assiste el Amor
alli està Dios, alli està Dios.
1. *Cor.* Vn mandato nuevo
el Señor nos diò,
y es que nos queramos
como él nos amò.
2. *Cor.* Aì està Dios, aì està Dios.
1. *Cor.* El dulce Iesus,
despues que cenò
con sus doze Amigos,
los pies les labò.
S. A. Si el que era Maestro,
si el que era Señor,
con tan gran exemplo
assi se baxò:
quanto mas conforme
es à la razon
el que yo me humille,
pues èl se humillò.
2. *Cor.* Aì està Dios, aì està Dios.
S. *A.* Bondad infinita,
quanta distincion
ay de lo que hiziste
à lo que hago yo?
Tu, Señor, labaste
à quien te negò,
y à quien tu sabias
que te era traidor:
pero yo en el pobre
se que à ti te doy
el gusto que devo
a tu gran Amor.
2. *Cor.* Aì està Dios, aì està Dios.
S. *A.* Con mis propios labios
limpiarè el sudor,
y para enjugarle
serà en mi aficion
la toalla, las telas
de mi coraçon.

Llega à besarle los pies, y levantase el Peregrino.

Pereg. Oy Grande Agustino
mereciste à Dios
ver en carne humana,
el Verbo soy yo.

Buela el Niño.

Mus. Aì està Dios, aì està Dios.
S. *A.* Señor, dadme à conocer

© Biblioteca Nacional de España

este Sacro desvario,
advertido del afecto,
y ignorado del sentido:
que es esto que por mi passa,
que siendo excesso infinito,
me eleva à la inteligencia
de mucho mas que percibo?
Mas como fauor tan grande,
tan sublime y excessivo,
siendo polvo, tierra, y nada
puedo yo entender.

Sale vn Canonigo. Alipio.
espera le des licencia
para entrar: mas que prodigio!
el Peregrino que aqui
estaua aora contigo,
que se ha hecho? donde està?
que yo salir no le he visto?

S. Ag. No le has visto?

Can. No. *S. Ag.* Pues calla. (pio

Can. Ya lo entiẽdo. *S. A.* Dilcà Ali-
q̃ entre. *Can.* En todo milagroso
advierto siempre a Agustino.

Sal. Alip. Feliz quiẽ viene à lograr
el verte. *S. Ag.* Muy bien venido
seas Columna en quien funda
lo Catolico su arrimo:

Abraça a Santo, hincãdo la rodilla.
bien lo has trabajado, bien
se han logrado los designios:
ò que grande desempeño
en ti la Iglesia ha tenido!

Alip. Tu discipulo soy yo,
de ti todo lo he aprendido.

S. A. Buelve a abraçarme q̃ el alma
se enternece, quando miro
en ti, no solo que eres
mi Compañero y amigo
desde mi primera edad,
mas mucho mas, si consixo
en ti gran Catolico eres.

Alip. Con la misma fee, y cariño
te venero. *S. A.* Aora descansa,

Sientase.

y dime de aquel Prodigio,
de aquel assombro, aquel pasmo
que en el Sagrado Retiro
de Belen, habita, como
queda, y lo que en èl has visto.

Alip. No te sabré referir,
ni aun en sombras, el abismo
de luzes que encierra en si
Geronimo: solo digo,
que quantos milagros Dios
en los demàs repartidos
puso (con mas perfeccion)
en el se miran vnidos.

S. Ag. En la Escritura, ninguno
le compite, ni ha podido
llegar, porque su version
es Oraculo divino,
à quien consulta la Iglesia.

Alip. Hartos lances he tenido
con sus contrarios, que siguen
à Origenes, persuadidos
de que por mi medio, tu
les quisiesses assistirlos.

S. A. Aunque en algunas q̃ tienes
nos encontramos, no ha auido
entre nosotros discordia
que para paz no aya sido.
Contra Geronimo yo,
como es possible? si vn mismo
espiritu y vna Fé nos vne.

Alip. Entrambos sois tan amigos,
que no ay para aquel grã Padre
otra cosa que Agustino.

S. A. Lo que Geronimo, y yo,
amigo Alipio, dezimos,
es lo mismo que la Iglesia
siempre tiene, y ha tenido
lo que sigue la Romana
Iglesia, es lo que seguimos:
El Pontifice es Cabeça

vni-

© Biblioteca Nacional de España

vniuersal, en quien Christo
puso el fundamento todo,
y los que no estàn vnidos
con él, y sus tradiciones
son como sabes, podridos
miembros, cuya corrupcion
es contaxio del Abismo.
Alip Bien la Apostolica Silla
tiene en ti reconocido
que eres tu su escudo fuerte.
S. Ag. Siempre la adoro rendido,
que su Primacia es
Catedra, donde el divino
Espiritu de Dios assiste:
esto sienten infinito
los Herejes; pero yo
assi lo creo, y lo afirmo.
Alip. Digalo aora de nuevo (to
Pelagio. *S. A.* Ya el mũdo ha vis
la falsedad que querian
imputarme sus malditos
sequazes, diziendo, que
seguia lo que ellos mismos.
Alip. Tus firmas adulteraron,
y se pusieron escritos
tuyos en defensa suya;
mas Inocencio y Zocimo,
ambos Pontifices Sumos,
por ti de aquesto advertidos,
reconociendo que tu,
sus errores convencidos
con tu doctrina dexaste,
à todo el Orbe han escrito,
declarando por Herege
à Pelagio. *S. A.* Ya continuos
son diez años, los que sudo
en disputas, y en escritos
contra sus Perfidos Dogmas;
y aunque llego à conducirlos
no se quieren convencer.
Alip. De Hereges, y de Iudios,
solo en el fuego se apaga
el comenzado delirio:
el mismo dia que tu
en la Africa el maldito
Pelagio, en Ingalaterra
nacio, porque es el estilo
de Dios, siempre prevenir
con el remedio el peligro.
Tocan caxas, y dizen dentro.
Dent. Arma, guerra.
S. Ag. Que es aquesto?
Sal. Bon. Que el tirano Genserico,
que de los Vandalos es
à vn tiempo Rey y Caudillo,
despues que los Españoles,
y Godos, de su dominio
le arrojaron, con aquel
valor en ellos nativo;
y despues que à Italia, y Francia
vencio, y todo lo que quiso
à roso, y bellosso aviendo
en Africa introducido
su Exercito, assegurado
de aquesse Conde maldito,
que por ser como èl Arriano
los Vandalos, ha venido
su patria como vn bermejo,
à causa de poner sitio
à aquesta Ciudad de Hypona.
S. Ag. Que dizes?
Bon Lo que has oido,
que aun que tenemos correa,
el Cordon nos han ceñido. (go.
Dent. Arma guerra, *Al.* Fiero estra
S. A. Aquestos son mis delitos,
mis pecados son aquestos.
Al No te entristezcas. *S. A.* Alipio
no te admires, que con justa
razon aora me aflixo,
quando veo expuesta à tantas
desgracias, tantos peligros,
tantos insultos à Hypona.
Mas en ti, Señor, confio,

© Biblioteca Nacional de España

que tu gran Misericordia
suspenderà los castigos.
Vamos à esforçar al Pueblo,
que el Vandalo es enemigo
de nuestra Fé, y aunque no
lo fuera, siempre el Obispo
tiene obligacion de hallarse
en semejantes conflictos. *Vas.*
Alip. Con tu presencia es forçoso
que se anime. *vase.*

Bon. Pierdo el juyzio
quando veo, que Estudiante,
gorron, lego, y monaguillo,
despues de tantos estados,
despues de tantos oficios
tan honrosos, es forçoso
ser soldado, que es lo mismo,
que meterse à descomer
todo lo que se ha comido.
Vase.

Sale Porcia como arrebatada, y Placido deteniendola.

Dent. Guarda la loca. *Plac.* Qualquiera
que la agraviare muera.
Porc. Mi . ltivez, mi sobervia, mis furores
me han de vengar del Cielo. *apart.*
Pla. Tus rigores
se reporten, no tengas tal tristeza,
que es desesperacion en tu belleça.
Porc. Desde Italia este cuerpo he posseido, *apart.*
y aqui para gran fin le he conducido,
Plac. No la imaginacion sea tormento
(infatigable) de tu entendimiento.
Porc. Mi dolor medicina no consiente. *apart.*
Pla. Aun mas que tu mi coraçon lo siente;
descansa. *Porc.* No ay descanso à mi fatiga, *Ap.*
hasta que à lo que vengo aqui consiga;
pues solo por salir con este intento,
con la Magia, vn encanto, y vn portento
he dispuesto con esta criatura,
conservando su lustre y hermosura,
à pesar de caducos desengaños,
del curso de los tiempos, y los años,
con tal beldad, y tan violento hechizo,
que es iman del amor el maleficio.
Y assi no es mucho dure en este ciego
amante la passion; pues dura el fuego
que encendio la lascibia con halago,
sin padecer del tiempo algun estrago.
Plac. Que estremos son aquestos? no respondes?
mal à mi afecto siempre correspondes;
mas no estraño en tan grande desventura,

dura

© Biblioteca Nacional de España

dura tu ingratitud, pues mi amor dura:
descansa, pues.
Porc. Fingir quiero, que estraño *apart.*
el verle aqui, que es esto? ò es engaño
de mi imaginacion, ò mi deseo,
ò eres Placido tu? *Plac.* Ya, segun veo,
tus furores atrozes
cessaron, y ya estas restituida
al sosiego. *Porc.* Ya tengo nueva vida,
pues con averte en este sitio hallado,
todo el rigor del mal en mi ha cessado,
toda la pena ya, todo el tormento,
tanto es de averte hallado en mi el contento;
bien finge mi cautela. *apart.*
Plac. Tu procuras
que à mi se passen todas tus locuras.
Porc. Que se passe mi rabia à ti procuro. *apart.*
Plac. Tu me quieres? *Porc.* A quesso te asseguro.
Plac. Con tal fauor, el juyzio todo pierdo,
mas con tan gran contento, quien ay cuerdo?
Ya, pues, señora, que la suerte quiso
hazerme tan dichoso, me es precisso
el preguntarte, como te perdiste
en Centuncelis, quando alli me viste
ir en busca de Silvia tu criada.
Porc. La relacion de aquesso es dilatada;
y aunque tambien à ti como has venido
hasta aqui, preguntarte yo he querido,
para ello espacio queda en adelante,
pues insta ahora cosa que importante,
es à los dos. *Pla.* Pues dila.
Porc. Mas interessos
prometes ayudar? *Plac.* Tus pensamientos
leyes siempre seràn de mi alvedrio.
Porc. Solo de ti fiara lo que fio.
Plac. Emprendere impossibles en tu agrado?
Porc. Pues vengamé. *Plac.* De quien?
Porc. Casi turbado. *apart.*
el labio lo pronuncia. *Plac.* Di, que esperas?
Porc. Mata. *Plac.* A quien?
Porc. A Agustino.
Plac. Ay ansias fieras! *apart.*

Porc.

© Biblioteca Nacional de España

Por. Que te turbas? qué dudas? que el semblan
has mudado: tu el fino? tu el amante?
tu eres el qe udezias,
que por mi emprehenderias
de hazer los impossibles mas violentos?
adelantar los mismos pensamientos?
atropellar los riesgos, despreciando
por mi quanto no fuera yo? mas quando
no son vanas promessas los amantes?
Pla. No te admires, señora, no te espantes,
porque al oirte, siento que en mi pecho
el corazon deshecho
no me dexa alentar quando te escucho.
Por. Cierto, Placido, que te devo mucho,
bien lo ha mostrado aora la experiencia.
Pla. Tu gusto sigo: no se que violencia *Ap.*
atropella el discurso vacilante?
yo matarè à Agustino. *Porc* Eres mi amante,
llega à mis braços, que este premio es justo.
Plac. Buelvo à dezir, que he de seguir tu gusto.
Sal. Bon. En secreto aquesta vez
Agustino baxar quiere
al Templo a hazer Oracion,
y es forçoso que despeje
la Iglesia, porque ninguno
llegue à inquietarle. *Por.* Parece
q̃ siento ruido. *Plac.* Azia aqui
se acerca vn hombre.
Bon No puede
ninguno dentro quedar.
Por. El que se llega es Bonete.
Bon. Ea, salgã todos fuera (*à ellos*)
Plac. No de la iglesia nos eches.
Por. No nos canses, *Bo.* Que miro!
la vista mil vezes miente;
Placido? Porcia? visiones
sois sin duda hechas adrede;
que despues de tanto tiempo,
impossible me parece
seais los mismos que fuisteis?
Dime, conquè las mugeres
te laban, que siempre estàn
moças? y tu, conqué afeite
te embadurnes, que te estàs
niño, siendo viejo verde?
que atufados los vigotes
traes, no dira quien los viere;
sino que tu en veinte y cinco,
y que tu estàs en tus treze.
Por. Tampoco tu has olvidado
lo Bufon. *Bon.* Aquesto tienen
los Bonetes que gastados
estàn mas raidos siempre.
Mas aora no es possible
vn instante detenerse,
porque à la Iglesia Agustino
oy baxa; y porque acontece
perturbarse en la Oracion:
del concurso de la gente
me ha mandado, que à ninguno
dentro de la Iglesia dexe;
y assi os salid, porque
es preciso obedecerle.
Porc. Grande ocasion la fortuna
en

© Biblioteca Nacional de España

en aquesto nos ofrece. (*del.*)
Plac. Ya te entiendo Porcia.
Por. Pues Placido, ya me entiedes.
Plac. No digas mas, quando salga
le auemos de dar la muerte.
Bon. Ea, no se vàn? que aguardan?
Ambos. Ya nos vamos. *Vans.*
Sal. S. Ag. Nada teme
el que ama mucho, sino
solo perder lo que quiere;
y assi, Dios mio, no temo
otra cosa, que perderte.
Bo. Ya està todo solo, mandas
otra cosa. *S. Ag.* q̃ encomiedes
à Dios, libre esta Ciudad.
Bon. A quesso, tu hazerlo puedes,
que à ti te escucha mejor.
S. A. Hazlo q̃ digo, y no empieces
à vsar ya de tu costumbre.
Bon Pues no me mandes q̃ rezé.
S. Ag. Vete allà fuera.
Bon. Si harè. *Vase.*
S. Ag. Buelvo à dezir, que no teme
dulce Señor, otra cosa
mi coraçon, que perderte;
que aunque sé que cierto lazo
el demonio me previene
contra mi vida, no importa,
puesto que tu la defiendes
con tu proteccion: mas como
mi pensamiento divierte
mi imaginacion, dexando
que assi pueda distraerse?
Vamos al punto, Señor,
à tu santa Casa viene
mi miseria à suplicarte,
vses la Piedad que sueles
con el Pueblo, ya reparo
el que ofendido te tiene.
Mas donde abunda la culpa
à sobreabundado siempre
tu Misericordia, no
en las manos nos entregues
del Arriano, antes bien
de su poder nos defiende.
Tambien te ofendio el Hebreo
en obstinacion rebelde,
y pagaste en beneficios
sus ingratitudes siempre.
Del Egypcio, y del Assirio
le libraste, sin que fuessen
las tropas de Faraon,
ni de Olofernes las huestes
bastantes; pero si tu
de los Exercitos eres
Dios, y tu los assistias,
que fuerça pudo oponerse?
Lo que hiziste entonces haz
aora, puesto que siempre
eres el mismo y tu has dicho,
en qualquier hora que llegue
el pecador a llorar
le has de perdonar, no dexes
de vsar tu Misericordia
con este tu Pueblo, advierte,
mira su amargura, mira
su llanto, que se convierten
à ti todos; pues si tu
à Ninive Penitente
perdonarias, porqué
à Hypona no? *Mus.* Cesse, cesse
tu llanto, que puede (cha.
enternecerse el Amor si lo escu-
Mas quando el Amor à tus
llantos no atiende.

Baxa por vn lado el Niño, vestido de encarnado, con vn harpon dorado en la mano, y sube elevado Agustino.

S. Ag. Señor, qué dicha es aquesta?
Niñ. Mi Amor esta vez desciende
à hazerte en vna pregunta
tres preguntas diferentes.
S. A. Y serà facil que pueda

© Biblioteca Nacional de España

mi ignorancia responderte.

Niñ. Si, que amando el hõbre sabe
lo que sin amor no entiende.

S. Ag. Qual es la mayor pregunta?

Ni. A questa: Agustin me quieres?

S. Ag. Tu lo sabes que te quiero,
preciso ha sido valerme
de lo que te respondiò
tu Apostol Pedro, y mil vezes
repito que tu lo sabes,
que essa es la dicha que tienen
los que te aman, que ignorar
tu no puedes que te quieren.

Niñ. Como me quieres?

S. Ag. El modo
me preguntas de quererte?
quierote mas que te entiendo,
y nadie ama sino entiende.
Mira si entender no puedo
(si es possible comprehẽderte)
como quieres que te explique
como mi afecto te quiere,
pues à mi conocimiento,
el como te quiero excede?

Ni. Quanto me quieres?

S. A. Tanto,
que no puedo responderte,
sino finjo acà en mi idea
vn impossible, que ente
de razon, à la razon
exceda, mas atreverme
no puedo. *Niñ.* Di, que el Amor
se explica como se puede.

S. Ag. Pues Señor, à ser possible,
si se trocaran las suertes,
(al modo de hablar humano)
que Dios Agustino fuesse,
y Agustino fuesse Dios:
es constante, es evidente,
que dexara de ser Dios,
solo porque tu lo fuesses.

Al dezir el vltimo verso, el Niño le dà con la flecha en el coraçon y à Agustino le saca del pecho flechado,

Niñ. Llegate à mi. *S. A.* Que dolor
tan dulce es el que me hiere,
que de puro sentimiento
el coraçon no lo siente.

Niñ. Esso es sentir, que el sentir
ya en la vniõ no se parece. (mor

S. A. Pues como Vniõ, quãdo estre
somos los dos diferentes,
tu Dios, y yo Criatura.

Niñ. Aquesso mi gracia puede,
no lo gozas? no lo gustas?
pues dime aora que quieres?

S. Ag. Nada, sino que de ti
no me apartes: mas si puede
pedirte algo Gran Señor,
el que nada te merece,
es que perdones à Hypona.

Niñ. Aunque son tan excelentes
tus meritos para mi,
nunca pueden entenderse
mis juyzios, lo que me pides
à Hypona no le conviene.

S. A. Pues, Señor, tu voluntad
se cumpla; pero concede
al cariño que por ti
en ti la tengo, que à verles
en desdichas à los hijos
de mi Iglesia yo no llegue.

Niñ. Moysen me pidiò lo mismo,
y lo que à él no, se concede
à ti: pero tu me has visto,
y èl solo pretendiò verme.

Mus. Cesse, cesse
tu llanto, que puede
enternecerse el Amor, si lo es-
cucha.
Mas quando el Amor tu llanto
no atiende.
Cesse, cesse.

© Biblioteca Nacional de España

Baxa S. Ag. al teatro, y el niño sube, y sale Placido, y Porcia.

Plac. Mucho se tarda Agustino
en salir. *Porc.* Aqueste breve
postigo, que al Templo sale,
dexò sin cerrar Bonete.
Plac. Pues entremos por aqui.
Porc. Entremos a darle muerte.
Pla. Mas al entrar. *Porc.* q̃ te asusta
Plac. No puedo. *Porc.* q̃ te detiene?
Plac. No puedo mover las plãtas.
Porc. O pese al infierno! ò pese!
Plac. Por mas q̃ lo intẽte, inmoble
yelo el passo me entorpece;
ya reconozco mi culpa,
y à vozes. *Porc.* No, no lo intẽtes
Pla. Diré. *Porc.* Calla, no lo digas.
Plac. Grande Agustin, favorece
à quien pretendio verter
tu misma sangre inocente.

Sale gente.

1. Que vozes son estas? 2. Que
ruido impensado es este?
S. A. Nadie se alborote, dime
que es lo que de mi pretendes?
Pla. Que me perdones. *S. A.* En q̃
has llegado tu à ofenderme?
ya te conozco. *Plac.* Corrido,
y confuso aqui me tiene
la verguença, sabe Dios
q̃ me pesa. *S. Ag.* No te alteres,
no te assustes, buelve en tì
que yo te perdono, buelve
à tu antiguo estado *Plac.* Dexa
que tus pies mis labios selle,
pues tu Santidad el Cielo
con tal prodigio me advierte.
S. A. Enmienda tu vida que
tus yerros de aquesta suerte
te traen arrastrando. *Plac.* Yo
prometo el obedecerte;
y aũque indigno, te suplico
me otorgues, pues penitente
le pido, el Abito Santo
de tu Religion celeste,
porque retirado viua
todo el tiempo que me reste,
llorando mis culpas. *S. Ag.* O!
lo que tu alma se enriqueze
con este llanto, al instante
el Abito que pretendes
te concedo. *Bon.* Aqui señores
se oculta otro delinquente.
Porc. No me escondo tal, q̃ pena!
que susto! y que ansia! q̃ al verme
en su presencia, mi rabia
tiembla, mi furor se enciende,
la ira me despedaça,
la sobervia me enloqueze!
Vnos. Aquesta es loca? *Porc.* Si,
la loca, que dezir suele
las verdades, la opinion, *apart.*
y la fama (pues no puede
darle la muerte mi enojo)
le he de quitar, que à vn aleue
hipocrita, que en Milan
perseguia las mugeres,
ayan hecho Obispo! *Bon.* Como
esso haze Dios quando quiere.
Vn. Calla. *Ot.* Calla. *Ot.* Es vna loca
S. A. Dexadla, que mas merece
Agustino, aquesto es poco.
Bon. Esto sufres, y consientes,
que al cabo de tanto tiempo,
pagues lo que no la deves.
S. Ag. La lastima es, que Porcia
no es la que habla.
Porc. A estremecerme
llego al escuchar su voz.
S. A. Espiritu, que rebelde
fuiste à Dios, esta muger
la crio el Omnipotente
Señor, que al humilde ensalça,
postrando tus altivezes,
y yo en su nombre inefable,
mando que no la atormentes.

© Biblioteca Nacional de España

Porc. Que me quieres, Agustino?
no te basta te celebre,
te aclame, y te aplauda el mũdo,
te enternize, y te venere
por el Ingenio mas grande,
mas alto, y mas excelente?
(assi pretendo vengarme, *Ap.*
si llego à desvanecerle.)
Siendo tu fama tan clara,
tu ciencia tan eminente,
tu discurso tan agudo,
tu sutileza tan fuerte,
tu eloquencia tan profunda,
tu argumento tan valiente,
que infuso es todo, segun
sobrenatural parece:
qué facultad, ò que estudio
ilustracion no te deve?
Diganlo sagradas letras,
y humanas, que se ennoblecen
con tu explicacion, y en ella,
como en bellos ramilletes,
de abundantes Cornucopias,
de erudicion eloquente,
no ay fructos que nó se hal en,
no ay flores que no se encuẽtrẽ.
Diganlo tantos escritos,
que casi el numero exceden
mas de quatrocientos libros,
sin otros muchos papeles,
cartas, questiones, y homilias,
con que à infinitos infieles
convenciste, y sugetaste,
destruyendo juntamente
el depravado Hebraismo,
el Gentilismo, y las crueles
Supersticion, y Heregia,
haziendo casi evidente
la Fè, pues que penetraste
con estilo reverente
de su Misterioso Culto
la Arcanidad: y quien puede,
ni es bastante à referir
lo que la Iglesia te deve,
assistiendo en sus Concilios,
y decretando sus Leyes?
No solo viuiendo has sido
luz del Catolico Oriente;
pero aun muerto has de alũbrar,
y abrasar à los Hereges.
Por ti las sillas del Cielo
de Ciudadanos celestes
se pueblan, pues que por ti
de mis laços se desprenden
tantas almas, y se passan
de Pedro a las Sacras Redes;
que no tienen las Esferas
Luzeros, flores no tiene
el campo, plumas el viento,
escamas el mar en pezes
para poder numerar
las que tu fervor convierte.
Pues si à mi tanto me vsurpas,
pues si à Dios tãto le adquieres,
no me dexaràs si quiera
esta muger?
S. A. Que la dexes
te buelvo à mandar, y aora
reconoce, que no pueden
tus astucias nada, pues
queriendo desvanecerme,
me has dado nueva ocasion
para que mas me refrene,
y me humille; pues conozco
que vn instrumento soy leve
de la mano del Señor,
y que Dios de nada puede
hazerlo todo pues siendo
yo nada, permitiò hiziesse
para su alabança quanto
dizes: mas que te detienes?
dexa essa muger, y dà
el lugar que le compete
al Espiritu soberano?

© Biblioteca Nacional de España

Cae Porcia desmayada, y dize dentro el Demonio.

Dem. A mi pesar te obedece
mi furia, pero yo harè
quo los Vandalos me venguen.
S.A Retiradla hasta que buelva.
Lon. Amiga Porcia tu eres
la de endenantes? aora
digo que es cosa evidente,
que hazer que parezca moça
vna vieja, solo puede
hazerlo el mismo demonio;
para que vna vieja tiente.

Tocan caxas, y trompetas.

S.A. Que es esto?
1. Que el enemigo
se acerca mas à los fuertes.
S.A. Pues vamos à confortarla,
no desmaye nuestra gente, *apart.*
aunque sé que ya remedio
aquesta empressa no tiene,
es forçoso el consolarlos.
Seguidme, y Dios lo remedie. *V.*

Sale Alipio y Porcia.

Alip Muy bien me parece, que
las gracias rindas al Cielo,
pues te diò tanto consuelo.
Porc. Milagro de Agustin fue.
Alip. Bien tu discurso se inclina.
Porc. Ser Religiosa deseo. (pleo
Alip. Si el mal fue espiritual, tu em
es espiritual medicina.
Porc. En la Religion, que el Santo
à sus hermanas les diò
quisiera professar yo.
Alip. De perfeccion es espanto.
Porc. El auer tan mal sido,
no permite mi verguença,
que lo que tanto deseo
con Agustino pretenda,
pues no querràn admitir
en Comunidad tan buena
vna muger como yo.
Alip. No te desconsuelos, que essa
no es razon bastante, antes
para aquellos que se enmiendan
en su Casa tiene Dios
abierta siempre la puerta:
yo se lo dirè à Agustino.
Porc. Dezirlo que me consuelas
no es possible, el Cielo pague
tu caridad.
Sal. S.A. Pues es fuerça
que tu voluntad se cumpla,
Señor, aquella promessa,
te suplico, que tambien
se cumpla, porque no sea
la destruicion deste Pueblo;
Alip. Que señales de tristeza *apart.*
son las que trae Agustino?
S.Ag. Mas inspiracion secreta.
y voz interior me dize
(ò lo que el alma se alegra!)
que escuchaste mi oracion,
y que mi muerte se acerca.
Alip. Convirtiòse en alegria
el semblante de la pena:
que afecto serà el que causa
mutaciones tan diversas?
yo llego a hablarle, señor.
S.Ag. Alipio haz que allà fuera
se vayan todos, y tu
solo conmigo te queda.
Alip. Antes es preciso darte
en nombre de Porcia cuenta,
de que en Santa compañia
de tus hermanas desea
ser Religiosa.
S.Ag Pues tu lo dispon.
Alip. La norabuena
te doy, Porcia, de que ya
Agustino dà licencia,
para que à ser Religiosa
te admitan todos à fuera

© Biblioteca Nacional de España

os podeis salir, y cree
tu que aquesta diligencia
se executarà al instante.
Por. Con tal Padrino, no espera
menos, quien tan grande dicha
por tu medio experimenta. *vãs.*
S. Ag. Lo que te quiero dezir,
es, que ya mi muerte llega.
Alip. Que dizes, señor? repara
que el coraçon me penetras.
S. Ag Natural es el morir,
y es dichosa conveniencia,
pues donde acaban los males,
la felizidad empieça.
Ya deseo que se rompan,
Alipio, aquestas cadenas
fragiles de lo mortal,
y salir de aquesta estrecha
miserable carcel, donde
oprimida de la tierra
vive el alma, desterrada
de la Patria que desea.
Mas ay amigo, que temo
aquel juyzio, aquella cuenta
que tengo de dar à quel
Señor, en cuya presencia
no puede justificarse
ninguno mortal!
Alip Si tu tiemblas,
que harã los q̃ ignorã. *S. A.* Ay!
que essa disculpa no es cuerda;
pues si conforme al talento
que se recibio, la cuenta
ha de ser, siempre al que mas
se diò, es forçoso que buelva
mas, y que mas reconozca.
Alip. Que te afflixe la conciencia,
quando ya publicamente
todas las culpas primeras
confessaste por escrito?
y quando tus obras mesmas
retrataste, cosa que
escrupulo no te dexa
alguno. *S. Ag.* Pues este tiempo
que de la vida me resta,
necessito de gastarle
en algunas penitencias,
que yo no sé quien se atreve
à morir, aunque la Prenda
de la Gracia Bautismal
conserve, sin que con ellas
se prepare para el juyzio:
di el estado en que me dexas
à mis hijos, y que hagan
Oracion. *Alip.* Antes q̃ mueras
serà preciso reciban
tu bendicion. *S. A.* Di q̃ vengã,
q̃ en tanto, yo en estos Psalmos
meditaré lo que pueda
alentar mi contricion.
Alip. Queda en paz. *vas.*
S. Ag. Dize la letra
deste Psalmo, que el primero
nos le propone la Iglesia
entre los Penitenciales.
Señor (desta suerte empieça)
en tu furor no me arguyas,
ni en tu ira me convenças.
O, quien tuviera el espiritu
de su Autor, y quien tuviera
valor para repetir
esta suplica! ò inmensa
piedad, y bondad! de auerte
ofendido à mi me pesa;
en tu furor no me arguyas,
ni en tu ira me convenças.
Baxa vn Angel cantando.
Mus. Albricias, albricias,
que el Cielo se alegra.
1. Pues la Luz del mundo,
2. La Sal de la tierra,
3. El Sumo Doctor.
4. El Sol de la Iglesia,
1. El Amante tierno

2. De

© Biblioteca Nacional de España

2. De la Ley eterna.
3. Como Aguila Grande.
4. Oy sube à su Esfera.
Mus. Albricias, albricias;
que el Cielo se alegra. (quiẽ
Repres. Ang. Espiritual Aguila en
se viò, la naturaleza
humana tan remontada,
que pudo en tu sutileza
trascender, donde jamas
penetrò su inteligencia.
Cant. Pues gallardo buelo
encumbrò tu idea,
para que llegasse
donde nadie llega.
Repres. Aguila, que perspicaz
bebiste la luz atenta
al Sol de Iusticia, para
passar con mas ligereza,
à renobarte en la fuente
del Bautismo, y en la Piedra
de la contricion, limaste
el rostro, porque se viera.
Cant. Que aquella aversion
que torciò la ofensa,
Conversion fue ya
en tu Penitencia.
Repr s. Aguila, que con las alas
grandes que te diò la enmiẽda,
bolaste al Desierto, donde
en la Sagrada Eminencia
de la Contemplacion nido
fundaste entre la aspereza.
Cant. Porque assi apartados
siempre de la tierra,
tus hijos tuviessen
el Cielo mas cerca.
Descubrese vna rueda grande, y dentro se vè el Sol.
Repres. Buelve los ojos, y mira
aquessa admirable Rueda,
en que el curso sucessivo
del tiempo se representa;
y porque accidental gloria
sea tuya, ya que empieza
desde aqui tu gloria, mira
como en essa misma Esfera
se representan los timbres,
y Escudos Sactos de aquellas
Religiones, que siguiendo
la perfeccion de tu Regla,
con diversos institutos
al Sol divino se acercan.
Cant. Y pues que su buelo
seguirte desea
al Sol Agustino,
llega, llega, llega.
Sube el Santo hasta ponerse en el Sol.
Mus. Albricias, albricias,
que el Cielo se alegra.
Ang. Desde esse Trono de luzes
siempre ilustraràs la Iglesia.
Dẽt. Dexennos ver nuestro Obispo
Otros. Dexennos antes que muera
ver à nuestro Padre.
Salen por vn lado los Canonigos Religiosos y Monges, con luzes y buelve al teatro el Santo.
Ang. Buelve,
y brevemente consuela
à tus hijos.
Desaparece el Sol, y la Rueda.
S. Ag. En tu Luz,
Señor, el alma desea
ver ya tu Luz, que no cabe
ya el Alma en menos Esfera.
Alip. Señor, que es esto?
S. Ag. Esto es, hijos,
vna dicha muy inmensa,
que Israel sale de Egypto,
y que ya à la tierra llega
de Promision, y que estoy
alegre, porque vna nueva

© Biblioteca Nacional de España

muy gozosa tengo, y es,
que tengo de ir à la Excelsa
Casa de Dios, donde siempre
la vida ha de ser eterna.
Ali. Esso dizes? *S. Ag.* Esto digo,
y la bendicion os eche
à todos mi amor. Señor,
en tus manos se encomienda
mi Espiritu, Iesus.. *Ang.* Aora,
porque no es digna la tierra
de tener tan gran Reliquia,
como el coraçon encierra
de Agustino, el coraçon
colocare en otra Esfera,
hasta que el merito grande
le restituya à la Iglesia.
Ven soberano Tesoro,
ven divinissima Prenda,
Trono de la Trinidad,
y centro de su Grandeza.
Buela con el coraçon el Angel: Cierra vn globo de Angeles el Cuerpo, y sube a lo alto.
Mus. Albricias, albricias,
que el Cielo se alegra.
1. Que dolor! 2. Que sentimiento!
3. Que desconsuelo! 4. Que pena!
Dent. Arma, guerra. *Al.* Ya espirò
esta Luz Grande, y apenas
murio, quando la Ciudad
à los Vandalos se entrega.
Den. Arma, guerra.
Bon. Y aqui Senado dà fin
el Aguila de la Iglesia,
que dos Plumas de la fama,
de su virtud siempre excelsa,
à tan ilustre Senado
ofrecen esta Comedia.

LAS NIÑEZES, Y PRIMER TRIVNFO DE DAVID.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON MANVEL DE VARGAS.

Personas que hablan en ella.

David.	*Iessè.*	*Alcaçer.*	*Dos soldados.*
Goliat	*Moab.*	*Micol.*	*Acompañamiento.*
Saul.	*Eliab.*	*Adriel.*	

PRIMERA IORNADA.

Salen David de camino, y Micol en el traje que quisiere.

Mic. Di David, que novedad
de trage es este? *Dau.* Ninguna,
porque esta es de la fortuna
inviolable propiedad.
De entre el ganado sali
à lo que el Rey ordeno,
el Rey de mi se canso,
y buelvome à lo que fui.
Con que del estado honroso
de Palacio, he grangeado,
solo estar ya mal hallado
en lo que viuia gustoso.
Mas siguiendo mis obejas
tendré vna comodidad,
que sera la soledad,
dulce ocasion à mis quexas.
Mic. Y que premio el Rey te diò
de

© Biblioteca Nacional de España